

**Arquidiócesis de Santo Domingo
Arquidiócesis de Santiago
Diócesis de Barahona
Diócesis de Baní
Diócesis de Puerto Plata
Diócesis de San Pedro de Macorís
Diócesis de San Francisco de Macorís
Diócesis de Mao-Montecristi
Diócesis de San Juan de la Maguana**

Valor del Mes:

Anuncio del Reino

Lema del Mes:

**“Tengo que anunciar la Buena
Nueva del Reino de Dios”**

(Lc 4, 43)

Plan de Pastoral

Octubre 2021

Acción Significativa del Sector:

**Acercarme a alguien de mi entorno
para anunciarle el Evangelio.**

Acción Significativa en la Familia:

**Hacer un Rosario viviente y de la luz entre varias familias,
una vez a la semana.**

Índice

Primera Parte:

Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2021	3
Lectura orante del Mes	8
Encuentros de Evangelización	10
Semana Misionera	15
Movida Misionera 2021. Domund: Domingo 24 de octubre de 2021	18
Semana Mariana	19

Segunda Parte:

Celebraciones Dominicales, Lecturas de la Palabra de cada día y Meditación diaria del Evangelio.	22
---	----

Colaboradores: Mons. Rafael Leonidas Felipe Núñez, y toda la Comisión Nacional de OMP., Ivelisse I. Taveras, (Comisión Arquidiocesana de Animación Bíblica), Johnny y Sandra Martínez, Pbro. Domingo Vásquez Morales, Pbro. Gregorio Santana y Pbro. Daniel Lorenzo Vargas Salazar, Pbro. Miguel Ángel Amarante de Jesús (Santo Domingo).

Corrección: Ruth Nolasco Lamarche

Coordinadora: Eugenia López

Diagramación y Arte final: Jesús Pérez

Portadas: Hamlet Pérez

Para contacto Vicaría de Pastoral: Correo Electrónico:

guiamensual.vipastoral@arzd / guiamensual.vipastoral@gmail.com

Teléfonos: 809-682-0815, 809-685-3141, Ext. 261-262, 809-221-3126

Redes Sociales: www.facebook.com/vicariadepastoralsantodomingo

Impresión: Editora Amigo del Hogar / Manuel María Valencia No. 4, Los Prados Santo Domingo, D. N. / Teléfono: 809.548.7594

OCTUBRE: MES DE LA MISION

Tiempo de recuperación de la acción evangelizadora. El Papa Francisco nos invita a estar de vuelta.

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES 2021
«No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído» (Hch 4,20)**



Queridos hermanos y hermanas:

Cuando experimentamos la fuerza del amor de Dios, cuando reconocemos su presencia de Padre en nuestra vida personal y comunitaria, no podemos dejar de anunciar y compartir lo que hemos visto y oído. La relación de Jesús con sus discípulos, su humanidad que se nos revela en el misterio de la encarnación, en su Evangelio y en su Pascua nos hacen ver hasta qué punto Dios ama nuestra humanidad y hace suyos nuestros gozos y sufrimientos, nuestros deseos y nuestras angustias (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, 22). Todo en Cristo nos recuerda que el mundo en el que vivimos y su necesidad de redención no le es ajena y nos convoca también a sentirnos parte activa de esta misión: «Salgan al cruce de los caminos e inviten a todos los que encuentren» (Mt 22,9). Nadie es ajeno, nadie puede sentirse extraño o lejano a este amor de compasión.

La experiencia de los apóstoles

La historia de la evangelización comienza con una búsqueda apasionada del Señor que llama y quiere entablar con cada persona, allí donde se encuentra, un diálogo de amistad (cf. Jn 15,1217). Los apóstoles son los primeros en dar cuenta de eso, hasta recuerdan el día y la hora en que fueron encontrados: «Era alrededor de las cuatro de la tarde» (Jn 1,39). La amistad con el Señor, verlo curar a los enfermos, comer con los pecadores, alimentar a los hambrientos, acercarse a los excluidos, tocar a los impuros, identificarse con los necesitados, invitar a las bienaventuranzas, enseñar de una manera nueva y llena de autoridad, deja una huella imborrable, capaz de suscitar el asombro, y una alegría expansiva y gratuita que no se puede contener. Como decía el profeta Jeremías, esta experiencia es el fuego ardiente de su presencia activa en nuestro corazón que nos impulsa a la misión, aunque a veces comporte sacrificios e incomprendimientos (cf. 20,7-9). El amor siempre está en movimiento y nos pone en movimiento para compartir el anuncio más hermoso y esperanzador: «Hemos encontrado al Mesías» (Jn 1,41).

Con Jesús hemos visto, oído y palpado que las cosas pueden ser diferentes. Él inauguró, ya para hoy, los tiempos por venir recordándonos una característica esencial de nuestro ser humanos, tantas veces olvidada: «Hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor» (Carta enc. *Fratelli tutti*, 68). Tiempos nuevos que suscitan una fe capaz de impulsar iniciativas y forjar comunidades a partir de hombres y mujeres que aprenden a hacerse cargo de la fragilidad propia y la de los demás, promoviendo la fraternidad y la amistad social (cf. *ibid.*, 67). La comunidad eclesial muestra su belleza cada vez que recuerda con gratitud que el Señor nos amó primero (cf. 1 Jn 4,19). Esa «predilección amorosa del Señor nos sorprende, y el asombro —por su propia naturaleza— no podemos poseerlo por nosotros mismos ni imponerlo. [...] Sólo así puede florecer el milagro de la gratuidad, el don gratuito de sí. Tampoco el fervor misionero puede obtenerse como consecuencia de un razonamiento o de un cálculo. Ponerse en “estado de misión” es un efecto del agradecimiento» (*Mensaje a las Obras Misionales Pontificias*, 21 mayo 2020).

Sin embargo, los tiempos no eran fáciles; los primeros cristianos comenzaron su vida de fe en un ambiente hostil y complicado. Historias de postergaciones y encierros se cruzaban con resistencias internas y externas que parecían contradecir y hasta negar lo que habían visto y oído; pero eso, lejos de ser una dificultad u obstáculo que los llevara a replegarse o ensimismarse, los impulsó a transformar todos los inconvenientes, contradicciones y dificultades en una oportunidad para la misión. Los límites e impedimentos se volvieron también un lugar privilegiado para ungir todo y a todos con el Espíritu del Señor. Nada ni nadie podía quedar ajeno a ese anuncio liberador.

Tenemos el testimonio vivo de todo esto en los Hechos de los Apóstoles, libro de cabecera de los discípulos misioneros. Es el libro que recoge cómo el perfume del Evangelio fue calando a su paso y suscitando la alegría que sólo el Espíritu nos puede regalar. El libro de los Hechos de los Apóstoles nos enseña a vivir las pruebas abrazándonos a Cristo, para madurar la «convicción de que Dios puede actuar en cualquier circunstancia, también en medio de aparentes fracasos» y la certeza de que «quien se ofrece y entrega a Dios por amor seguramente será fecundo» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 279).

Así también nosotros: tampoco es fácil el momento actual de nuestra historia. La situación de la pandemia evidenció y amplificó el dolor, la soledad, la pobreza y las injusticias que ya tantos padecían y puso al descubierto nuestras falsas seguridades y las fragmentaciones y polarizaciones que silenciosamente nos laceran. Los más frágiles y vulnerables experimentaron aún más su vulnerabilidad y fragilidad. Hemos experimentado el desánimo, el desencanto, el cansancio, y hasta la amargura conformista y desesperanzadora pudo apoderarse de nuestras miradas. Pero nosotros «no nos anunciamos a nosotros mismos, sino a Jesús como Cristo y Señor, pues no somos más que servidores de ustedes por causa de Jesús» (2 Co 4,5). Por eso sentimos resonar en nuestras comunidades y hogares la Palabra de vida que se hace eco en nuestros corazones y nos dice: «No está aquí: ¡ha resucitado!» (Lc 24,6); Palabra de esperanza que rompe todo determinismo y, para aquellos que se dejan tocar, regala la libertad y la audacia necesarias para ponerse de pie y buscar creativamente todas las maneras posibles de vivir la compasión, ese “sacramental” de la cercanía de Dios con nosotros que no abandona a nadie al borde del camino. En este tiempo de pandemia, ante la tentación de enmascarar y justificar la indiferencia y la apatía en nombre del sano distanciamiento social, urge la misión de la compasión capaz de hacer de la necesaria distancia un lugar de encuentro, de cuidado y de promoción. «Lo que hemos visto y oído» (Hch 4,20), la misericordia con la que hemos sido tratados, se transforma en el punto de referencia y de credibilidad que nos permite recuperar la pasión compartida por crear «una comunidad de pertenencia y solidaridad, a la cual destinar tiempo, esfuerzo y bienes» (Carta enc. Fratelli tutti, 36). Es su Palabra la que cotidianamente nos redime y nos salva de las excusas que llevan a encerrarnos en el más vil de los escepticismos: “todo da igual, nada va a cambiar”. Y frente a la pregunta: “¿para qué me voy a privar de mis seguridades, comodidades y placeres si no voy a ver ningún resultado importante?”, la respuesta permanece siempre la misma: «Jesucristo ha triunfado sobre el pecado y la muerte y está lleno de poder. Jesucristo verdaderamente vive» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 275) y nos quiere también vivos, fraternos y capaces de hospedar y compartir esta esperanza. En el contexto actual urgen misioneros de esperanza

que, ungidos por el Señor, sean capaces de recordar proféticamente que nadie se salva por sí solo.

Al igual que los apóstoles y los primeros cristianos, también nosotros decimos con todas nuestras fuerzas: «No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído» (Hch 4,20). Todo lo que hemos recibido, todo lo que el Señor nos ha ido concediendo, nos lo ha regalado para que lo pongamos en juego y se lo regalemos gratuitamente a los demás. Como los apóstoles que han visto, oído y tocado la salvación de Jesús (cf. 1 Jn 1,1-4), así nosotros hoy podemos palpar la carne sufriente y gloriosa de Cristo en la historia de cada día y animarnos a compartir con todos un destino de esperanza, esa nota indiscutible que nace de sabernos acompañados por el Señor. Los cristianos no podemos reservar al Señor para nosotros mismos: la misión evangelizadora de la Iglesia expresa su implicación total y pública en la transformación del mundo y en la custodia de la creación.

Una invitación a cada uno de nosotros

El lema de la Jornada Mundial de las Misiones de este año, «No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído» (Hch 4,20), es una invitación a cada uno de nosotros a “hacernos cargo” y dar a conocer aquello que tenemos en el corazón. Esta misión es y ha sido siempre la identidad de la Iglesia: «Ella existe para evangelizar» (S. Pablo VI, Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 14).

Nuestra vida de fe se debilita, pierde profecía y capacidad de asombro y gratitud en el aislamiento personal o encerrándose en pequeños grupos; por su propia dinámica exige una creciente apertura capaz de llegar y abrazar a todos. Los primeros cristianos, lejos de ser seducidos para recluirse en una élite, fueron atraídos por el Señor y por la vida nueva que ofrecía para ir entre las gentes y testimoniar lo que habían visto y oído: el Reino de Dios está cerca. Lo hicieron con la generosidad, la gratitud y la nobleza propias de aquellos que siembran sabiendo que otros comerán el fruto de su entrega y sacrificio. Por eso me gusta pensar que «aun los más débiles, limitados y heridos pueden ser misioneros a su manera, porque siempre hay que permitir que el bien se comunique, aunque conviva con muchas fragilidades» (Exhort. ap. postsin. *Christus vivit*, 239).

En la Jornada Mundial de las Misiones, que se celebra cada año el tercer domingo de octubre, recordamos agradecidamente a todas esas personas que, con su testimonio de vida, nos ayudan a renovar nuestro compromiso bautismal de ser apóstoles generosos y alegres del Evangelio. Recordamos especialmente a quienes fueron capaces de ponerse en camino, dejar su tierra y sus hogares para que el Evangelio pueda alcanzar sin demoras y sin miedos esos rincones de pueblos y ciudades donde tantas vidas se encuentran sedientas de bendición.

Contemplar su testimonio misionero nos anima a ser valientes y a pedir con insistencia «al dueño que envíe trabajadores para su cosecha» (Lc

10,2), porque somos conscientes de que la vocación a la misión no es algo del pasado o un recuerdo romántico de otros tiempos. Hoy, Jesús necesita corazones que sean capaces de vivir su vocación como una verdadera historia de amor, que les haga salir a las periferias del mundo y convertirse en mensajeros e instrumentos de compasión. Y es un llamado que Él nos hace a todos, aunque no de la misma manera.

Recordemos que hay periferias que están cerca de nosotros, en el centro de una ciudad, o en la propia familia. También hay un aspecto de la apertura universal del amor que no es geográfico sino existencial. Siempre, pero especialmente en estos tiempos de pandemia es importante ampliar la capacidad cotidiana de ensanchar nuestros círculos, de llegar a aquellos que espontáneamente no los sentiríamos parte de “mi mundo de intereses”, aunque estén cerca nuestro (cf. Carta enc. *Fratelli tutti*, 97). Vivir la misión es aventurarse a desarrollar los mismos sentimientos de Cristo Jesús y creer con Él que quien está a mi lado es también mi hermano y mi hermana. Que su amor de compasión despierte también nuestro corazón y nos vuelva a todos discípulos misioneros.

Que María, la primera discípula misionera, haga crecer en todos los bautizados el deseo de ser sal y luz en nuestras tierras (cf. Mt 5,13-14).

Roma, San Juan de Letrán, 6 de enero de 2021, Solemnidad de la Epifanía del Señor.

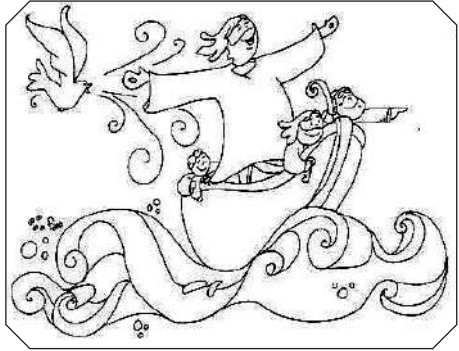
Francisco

Lectura Orante

“Tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios”
Lucas 4,43

Anuncio del Reino

Tras recibir la Buena noticia, creer que Jesús es nuestro Salvador, hay un camino en nuestras vidas, creer y seguir a Cristo interpela nuestro ser, es difícil quedarse estático, porque esa fe nos hace ser discípulos que hacen a otros discípulos con el anuncio del Reino; pidamos el auxilio del Espíritu de Dios para que guíe esta lectura orante y nos haga producir fruto.



Lectura: Lucas 4, 42-44

Creamos el espacio y momento adecuado para la lectura de la Palabra de Dios, tanto de forma individual como comunitaria, leyendo atentamente el texto, buscando que nos diga el mensaje que Dios tiene para nosotros hoy. Es mucho más enriquecedor cuando leemos en varias traducciones y todos nos involucramos en la reflexión.

Preguntemos al texto

- ¿A quiénes identificamos en el texto?
- ¿Qué hace y dice Jesús?
- ¿Por qué la gente lo quiere retener?
- ¿La Buena Noticia es exclusiva para un solo grupo de personas?
- ¿Qué experiencia de fe encuentro en la lectura?
- Escribe la frase que más te haya impactado. ¿Por qué te impactó?

Meditación: Anuncio del Reino

¿Qué nos dice el texto hoy?

Jesús y el Reino de Dios no son exclusivos de unos pocos, eso es lo que Cristo nos está diciendo hoy, ¿Cuántas veces hemos estado tentados en pensar que el Evangelio solo nos pertenece a nosotros? Aquí el Maestro nos enseña la necesidad que tiene de anunciar a todos el Reino de Dios, mostrarle el proyecto de salvación y de vida que Dios Padre tiene para TODOS.

Como discípulos de Jesús estamos llamados a seguir su misión, por la que fue enviado, anunciar el Reino del Padre y aquí no se permite grupismo,

el Reino es para todos, por eso Jesús y nosotros tenemos que alcanzar a todos los pueblos; como discípulos misioneros debemos tener presente que Cristo continua y le da plenitud a la Promesa hecha en el Antiguo Testamento a Abraham, hacerlo padre de una muchedumbre de pueblos (Gn 17, 4ss), donde no hay diferencias entre ricos y pobres, mujer y hombre, joven y anciano, ni razas. Hoy debemos tener presente nuestra misión de anunciar el Reino a tiempo y destiempo.

Oración

Yo te alabo Padre porque no hay predilección por unos u otros, todos podemos ser llamados hijos tuyos y discípulos del Maestro, ayúdanos a permanecer en tu amor y danos la gracia del Espíritu Santo para anunciar tu Reino a todos los confines del mundo.

Propósito

- Acercarme a alguien de mi entorno y anunciarle el Evangelio.
- Hacer la Lectio Divina con un texto del Evangelio concluyendo con un rosario en familia.
- Continuar con la “caja de solidaridad y esperanza” haciendo una donación a personas pobres de nuestro sector.

Terminamos con una oración comunitaria y/o en la familia que selle nuestro compromiso con Dios y nuestros hermanos, con un Padre Nuestro y un Ave María.

Encuentros de Evangelización

Primer Encuentro de Evangelización Semana del 4 al 10 de octubre

**“Vayan por todo el mundo y hagan discípulos”. Mt.28,20.
“No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído”. Hch.4,20**

0. Ambientación

Podemos colocar en una cartelera una de las dos frases anteriores.

Un mapa del mundo o una imagen de una barca en el mar, de un misionero o misionera evangelizando, del Papa Francisco en uno de sus viajes apostólicos.



1. Introducción:

El próximo domingo 24, penúltimo del mes, celebramos el **DOMUND**, la Jornada Misionera Mundial. Todo este mes de octubre está dedicado a la Misión Universal de la Iglesia. El día central es el penúltimo domingo, que nos recuerda la misión de la evangelización de todo el mundo. Dios quiere que todas las personas se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Queremos profundizar nuestro compromiso bautismal de discípulos misioneros de Jesús.

2. Canto: “Nos envías por el mundo a anunciar la buena Nueva”.

3. Texto bíblico: Mt. 28,16-20.

Leemos el texto en voz alta y hacemos un momento de silencio

4. Diálogo:

¿Este texto es un mandato o consejo de Jesús a los discípulos?

¿Por qué?

¿Está dirigido a un pequeño grupo de discípulos o a todos?

¿En qué sacramento se concretizan estas palabras?

¿Cómo podemos cumplir estas palabras de Jesús hoy?

5. Profundización:

Todos los miembros de la Iglesia somos misioneros por nuestra misma vocación cristiana. Jesús nos ha elegido y llamado para estar con Él, es decir, ser sus amigos íntimos, seguirle a donde quiera que Él vaya, hacer siempre su voluntad, compartir su forma y estilo de vivir, y segundo para enviarnos a predicar. Estos son los dos elementos fundamentales de nuestra vocación

cristiana: estar o vivir unidos a Jesús y ser enviados por Él a anunciarlo a los demás. El mismo Jesús es el primer misionero, el modelo, es el Enviado del Padre. Jesús tenía clara conciencia de ser el enviado del Padre. Por eso, Él a su vez, tiene autoridad para enviar a sus discípulos primero a los pueblos de Palestina a donde Él iba a ir después, y luego los envía a todo el mundo, a toda criatura, hasta los últimos confines de la tierra.

Muchos estamos evangelizando en nuestras parroquias, en otros pueblos y campos de la diócesis, incluso otros van a otras diócesis más necesitadas, y esto está muy bien. Pero el mandato es a todo el mundo, hasta los confines.

La Arquidiócesis de Santiago tiene una misión permanente en Cuba. Varias congregaciones religiosas tienen misioneros y misioneras en varios países de América, África y Asia. Es una gran alegría y gratitud al Señor. Todos los demás cristianos de la Iglesia que viven en la República Dominicana los acompañamos y nos unimos con sentido misionero con ellos y ellas con nuestra oración y nuestra cooperación económica. Es nuestra manera de ser misioneros hasta los confines de la tierra: con oración y cooperación económica para sostenerlos y sostener su servicio evangelizador. El DOMUND revive y fortalece nuestro compromiso misionero universal.

6. Del Mensaje del Papa Francisco:

Una invitación a cada uno de nosotros

El lema de la Jornada Mundial de las Misiones de este año, «No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído» (Hch 4,20), es una invitación a cada uno de nosotros a “hacernos cargo” y dar a conocer aquello que tenemos en el corazón. Esta misión es y ha sido siempre la identidad de la Iglesia: «Ella existe para evangelizar» (S. Pablo VI, Exhort. Ap. Evangelii nuntiandi, 14). 4 Nuestra vida de fe se debilita, pierde profecía y capacidad de asombro y gratitud en el aislamiento personal o encerrándose en pequeños grupos; por su propia dinámica exige una creciente apertura capaz de llegar y abrazar a todos. Los primeros cristianos, lejos de ser seducidos para recluirse en una élite, fueron atraídos por el Señor y por la vida nueva que ofrecía para ir entre las gentes y testimoniar lo que habían visto y oído: el Reino de Dios está cerca.

San Juan Pablo II:

La Misión renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La Fe se fortalece dándola! La nueva evangelización de los pueblos cristianos hallará inspiración y apoyo en el compromiso por la misión universal.

San Pablo VI:

Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar.

7. Oración:

Dios y Padre nuestro, que quieres que todos los hombres y mujeres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira tu inmensa mies y envíale operarios, para que sea predicado el Evangelio a toda criatura, y tu grey, congregada por la palabra de vida y sostenida por la fuerza de los sacramentos, camine por las sendas de la salvación y del amor.

8. Recemos juntos la oración de la fraternidad universal, pidamos por todo el mundo especialmente por los misioneros y misioneras que han ido lejos y por los enfermos del COVID 19. Lo hacemos de pie y con las manos levantadas. Padre Nuestro...

9. Canto: “Alma Misionera”

Segundo Encuentro de Evangelización Semana del 11 al 17 de octubre

La memoria de la obra de Dios, lo que hemos visto y oído

0. Ambientación

Colocar en lugar visible una cartelera con el valor y lema del mes, y con imágenes que representen nuestra vocación misionera.



1. Introducción

El mandato misionero de Jesús de anunciar la Buena Nueva se basa en la experiencia que se tiene de Él, lo que hemos vivido y sentido por medio del anuncio, la escucha de la Palabra, la instrucción de la catequesis, la celebración de los sacramentos, la caridad cristiana y la vida en comunidad (Hch 2,42). Para la misión es necesario que esté fresco en nuestro interior lo que Dios nos ha permitido probar y gustar con todos nuestros sentidos, inteligencia y sentimientos.

Hoy nos vamos a centrar en ver qué es lo que Dios ha hecho en nosotros, eso que hemos visto y oído le vamos a poner un nombre, una frase que facilite contar luego a otros lo grande que es el amor misericordioso de Dios nuestro Padre.

2. Canto: Vayan y proclamen la Buena Nueva**3. Oración: Canto al Espíritu Santo****4. Diálogo**

- ¿Recuerdas la primera vez que formalmente te hablaron de Dios?, ¿qué detalles puedes contar de esa experiencia?
- Vamos a compartir ahora nuestra mayor experiencia de Dios.
- ¿Cómo ha sido tu vida luego de haberle dicho que sí al Señor en su Iglesia?
- ¿Cuáles han sido tus luchas más grandes para poder seguir el Evangelio?

5. Canto a la Palabra**6. Texto bíblico: Lucas 10,1-20****7. Reflexión**

- ¿Qué te llama la atención de este evangelio?
- ¿Has visto que algunos de esos signos se han realizado en ti cuando fuiste evangelizado?
- ¿Puedes recordar a los misioneros o evangelizadores que hicieron en ti esta obra?
- ¿Qué es lo más grande y hermoso que has visto y oído en tu vida de fe?

La obra evangelizadora es la fuerza de Dios mismo que se derrama a través de sus mensajeros y misioneros. Esta obra es una obra que actúa eficazmente disminuyendo las influencias y opresiones que ejerce el maligno en la vida de las personas. Cuando se evangeliza Satanás tiembla de temor (Lc 10,18), los demonios no encuentran espacio (Mt 8,29) y terminan obedeciendo incluso a Dios mismo (Lc 4,35).

Estos días del mes de octubre quieren ser un estímulo para que todos recordemos la obra de Dios. Vamos rumbo a dos años de encierros y restricciones de nuestras actividades evangelizadoras y es probable que muchos hayan caído en un letargo o adormecimiento en nuestro ardor apostólico, para lo cual es necesario recordar las acciones del Señor en nuestras vidas, y es que, como Israel en el destierro, hay que seguir testimoniando la alegría que viene de Dios (Sal 137,3), y que nadie podrá quitar o arrebatarnos (Jn 16,22).

Ahora con una nueva luz vamos dejando atrás la noche oscura de esta pandemia y salimos al encuentro de los hermanos, a reactivar los trabajos de la evangelización, a asumir nuestro compromiso misionero, recordando todo lo que hemos visto y oído.

8. Canto misionero: *Ve por el mundo grita a la gente*

9. Enseñanza Magisterial del Papa Francisco

Con Jesús hemos visto, oído y palpado que las cosas pueden ser diferentes. Él inauguró, ya para hoy, los tiempos por venir recordándonos una característica esencial de nuestro ser humano, tantas veces olvidada: «Hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor» (Carta enc. Fratelli tutti, 68). Tiempos nuevos que suscitan una fe capaz de impulsar iniciativas y forjar comunidades a partir de hombres y mujeres que aprenden a hacerse cargo de la fragilidad propia y la de los demás, promoviendo la fraternidad y la amistad social (cf. *ibíd.*, 67).

(Papa Francisco, *Mensaje DOMUND 2021*)

La fragilidad humana y tantas gentes azotadas por la pandemia nos comprometen como Iglesia a anunciar con un nuevo entusiasmo y vigor la vida nueva que Jesús viene a ofrecernos por medio del testimonio de aquellos que han perseverado en la tribulación y tienen una palabra de aliento para impulsar a todos a nuevos senderos de alegría y esperanza, para todos juntos hacer la gran fiesta de la fraternidad universal.

10. Oración

- Cada uno da gracias a Dios por lo que le ha permitido ver y oír
- Todos hacen el compromiso de integrarse a la semana misionera para compartir su experiencia.
- Padre Nuestro y Ave María

11. Canto final a la Virgen: El Magnificat

Semana Misionera

Semana del 18 al 24 de octubre 2021

“Lo que hemos visto y oído, eso les anunciamos, para que también ustedes tengan comunión con nosotros” (1Juan 1,3)

0. Orientaciones

Como en tiempos de Juan el Bautista muchos se han quedado esperando una especie de señal del tiempo especial de vuelta a la misión; hay cierta curiosidad por lo que se está haciendo o no en la Iglesia y en las comunidades, a esos les damos la misma repuesta de Jesús a Juan Bautista que mandaba a averiguar, “díganle lo que han visto y oído” (Lc 7,19ss). El propósito de esta semana misionera es:

- Calentamiento de los hermanos que han estado distanciados estos meses.
- Llevar un mensaje de solidaridad y esperanza a quienes han perdido familiares por la pandemia.
- Promover la reintegración de todos los laicos comprometidos a sus obras apostólicas.
- Celebrar la fidelidad de Dios que ha estado con nosotros en medio de las pruebas.
- Sensibilizar sobre el apoyo que debemos dar a la obra misionera de toda la Iglesia.



1. Metodología de trabajo

1. Lo primero, observar las medidas sanitarias de protección por la pandemia (mascarillas, distanciamiento social y lavado de manos). Hacer pequeños equipos de 2 o 3 personas para visitar los frentes de las casas o edificios de apartamentos.
2. Cada casa estará preavisada para poner en el frente una imagen de la Virgen de Altagracia con una luz o vela sobre una pequeña mesa con mantel.
3. Se programa para que cada equipo visite 3 o 4 casas por día.
4. Llevar consigo la Biblia.
5. Decir un breve y auténtico testimonio personal de fe en estos días de la pandemia.

6. Se le invita para que el próximo domingo 24, día del **DOMUND**, participen en la movida misionera en la que libremente les anunciarán a otros, ya sean familiares o vecinos, su experiencia de Dios y lo que significa Dios en sus vidas.

II. Visita misionera a las casas

1. Saludos

Hemos venido al frente de su hogar, a tocar su puerta, para recordar las maravillas del Señor en nuestras vidas (Sal 77,11; 105,5) y recordar que el Señor y su Iglesia, nunca se ha ido de nuestras vidas, y que ahora estamos de vuelta para anunciar una nueva vida que Dios nos trae por medio de su Hijo Jesús, y celebrar el **Jubileo del Año Altagraciano** por los Cien Años de Coronación de la Virgen de Altagracia.

2. **Canto:** Juntos como hermanos

3. Oración:

Señor te damos gracias por el don de la vida, por el regalo de la fe. Te encomendados esta familia y sus vecinos, te presentamos a los enfermos, a los que llamaste a tu presencia y que hoy no están físicamente con nosotros, creemos en tu Resurrección y en la fuerza de tu Evangelio que da nueva vida. Danos tu Espíritu Santo para que nos llenemos de verdadera alegría, tengamos salud y podamos cantar juntos en la Iglesia y en todas partes tus alabanzas. **Amén.**

4. **Lectura Bíblica:** Juan 1,1-14 [Se puede elegir otro texto que se crea conveniente o ir alternándolos]

5. Diálogo acerca del texto

6. Testimonio personal

7. Mensaje del Papa Francisco

La situación de la pandemia evidenció y amplificó el dolor, la soledad, la pobreza y las injusticias que ya tantos padecían y puso al descubierto nuestras falsas seguridades y las fragmentaciones y polarizaciones que silenciosamente nos laceran. Los más frágiles y vulnerables experimentaron aún más su vulnerabilidad y fragilidad. Hemos experimentado el desánimo, el desencanto, el cansancio, y hasta la amargura conformista y desesperanzadora pudo apoderarse de nuestras miradas.

(...)

Pero nosotros «no nos anunciamos a nosotros mismos, sino a Jesús como Cristo y Señor, pues no somos más que servidores de ustedes

por causa de Jesús» (2 Co 4,5). Por eso sentimos resonar en nuestras comunidades y hogares la Palabra de vida que se hace eco en nuestros corazones y nos dice: «No está aquí: ¡ha resucitado!» (Lc 24,6)
(Papa Francisco, *Mensaje DOMUND 2021*)

8. Invitación a la Movidia Misionera el Domingo 24 después de Misa.

9. Oración Final

Los de la casa tomando el cuadro de La Altagracia y la luz en las manos, rezan juntos con los misioneros el Padre Nuestro y el Ave María.

Sin sentarse continúan hacia la otra casa cantando a la Virgen.

10. Canto: *Mientras recorres la vida*

MOVIDA MISIONERA 2021

Domund: Domingo 24 de octubre de 2021

“Los cristianos no podemos reservar al Señor para nosotros mismos: la misión evangelizadora de la Iglesia expresa su implicación total y pública en la transformación del mundo y en la custodia de la creación”
(Papa Francisco, DOMUND 2021)

0. Preparación

- Observar las medidas sanitarias de distanciamiento social y uso de mascarillas.
- Se sensibiliza a toda la comunidad parroquial para que el día del DOMUND sea un día de alegría y entusiasmo misionero.
- Todos deben decirle a alguien lo que Jesús ha hecho en sus vidas o por qué creen en sus Palabras.
- Visitar a la gente de la Iglesia al frente de sus casas cantándoles.
- Se pueden formar equipos de animación misionera que vayan a distintos puntos de la comunidad parroquial a dar muestras públicas de fe (cantando, predicando, danzando, distribuyendo algún material, poniendo algunos letreros o pancartas...)
- Puede hacerse un mini-concierto para los que van pasando.
- Pueden visitarse lugares públicos y plazas, esquinas concurridas, manteniendo el orden vial y el ornato del lugar.
- Puede invitarse a hermanos de otras iglesias a hacer juntos estas muestras de amor a Jesús.

1. Celebración Eucarística del DOMUND

- ✘ Al finalizar la misa dominical se puede exhortar a todos los asistentes a salir por las calles y vecindarios a misionar hablando de Jesús y de su fe en sus Palabras.
- ✘ El sacerdote puede hacer un envío a todos los presentes o a equipos que se hayan preparados para ese fin.



2. Visitas por las casas o plazas

- a. Se da un saludo alegre deseando las bendiciones de Dios y la paz de Jesús.
- b. Decir a las personas por qué están allí.
- c. Pueden leer una de las lecturas de este domingo y compartirla | Jeremías 31,7-9; Hebreos 5,1-6; Marcos 10,46-52.
- d. Oración por los presentes
- e. Padre nuestro y Ave María.



3. Vuelta a Casa: compartir con la familia su experiencia de ese día.

SEMANA MARIANA

Celebremos la Misión orando con María Rosario Misionero

0. Preparación

- Lo primero, observar las medidas sanitarias de protección por la pandemia (mascarillas, distanciamiento social y lavado de manos)
- Hacer pequeños equipos de 2 o 3 personas para visitar los frentes de las casas o edificios de apartamentos.
- Cada casa estará preavisada para poner en el frente una imagen de la Virgen de Altagracia con una luz o vela sobre una pequeña mesa con mantel.
- Llevar el Rosario a las personas de la Iglesia.
- Cada día se ofrecerá el Rosario por la misión evangelizadora de 2 o 3 diócesis del País.



- Lunes:** Arquidiócesis de Santo Domingo y Diócesis de La Vega.
- Martes:** Diócesis de Mao-Monte Cristi, Diócesis de Baní y Obispado Castrense.
- Miércoles:** Diócesis de Barahona, Diócesis Puerto Plata y Diócesis de San Pedro de Macorís.
- Jueves:** Diócesis de San Juan de la Maguana y Diócesis de San Francisco de Macorís.
- Viernes:** Arquidiócesis de Santiago y Diócesis de La Altagracia.

Visita a las Casas con el Rosario

1. Introducción

Visitamos esta casa en el mes de las misiones y del Santo Rosario para orar por las misiones en el mundo y por nuestro país en este año Altagraciano dedicado a María por los 100 Años de su Coronación Canónica en República Dominicana. Oramos por los enfermos en el mundo, en especial los del COVID-19, por el fin de la pandemia y el plan de vacunación. Oramos también por el cuidado de la casa común y la sacralidad y defensa de la **vida**.

Hoy oramos de manera especial por las diócesis de _____
_____ y _____ (Los de la casa
pueden presentar sus intenciones para el rezo del Santo Rosario).

2. Canto al Espíritu Santo

3. Credo

4. Rezo del Rosario

Primer Misterio: EL CONTINENTE AFRICANO:

Pidamos por el pueblo africano, que vive situaciones de muerte día a día, muchos de sus habitantes se encuentran sumidos en la miseria, el hambre y en continuas guerras. Oremos por tantos misioneros que hacen presente la resurrección de Jesucristo, como discípulos enviados, que unidos al verde de la selva buscan hacer presente a un Dios vivo y presente. África es el continente de la esperanza, cada vez es mayor el número de fieles unidos a Cristo, por la gracia de Dios y el testimonio de muchos misioneros.

Canto Mariano

Segundo Misterio: EL CONTINENTE AMERICANO:

Pidamos por el pueblo americano que tiene muchos pueblos con pobreza, oremos por todas las vocaciones de América para que en el continente de la esperanza seamos como María; Misioneros de Cristo y salgamos a evangelizar a otros continentes. También por los mártires que derramaron su sangre y dieron sus vidas durante la evangelización de este continente.

Canto Mariano

Tercer Misterio: EL CONTINENTE EUROPEO:

Pidamos por el pueblo europeo en este tercer misterio, para que retorne a las fuentes de su fe que se ha enfriado con el correr de los siglos, y al dinamismo misionero.

Canto Mariano

Cuarto Misterio: EL CONTINENTE OCEANIA:

Pidamos por el pueblo de Oceanía en este cuarto misterio lejano y pequeño universo de islas, a fin de que sus numerosas razas puedan ser iluminadas y guiadas a la luz del evangelio. Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Noticia a toda la humanidad “ Mc 16, 15.” La evangelización que busca construir el Reino de Dios aquí y ahora “, ha de contar con ardiente espíritu misionero universal de los cristianos.

Canto Mariano

Quinto Misterio: EL CONTINENTE ASIATICO:

Pidamos por el pueblo asiático en este quinto misterio, para que la virgen María vuelva sus ojos al continente más poblado del mundo, donde

los católicos constituyen tan solo el 2% de la población y la Iglesia es perseguida y combatida.

- ✘ **Salve**
- ✘ **Mensaje del Papa**

Sin embargo, los tiempos no eran fáciles; los primeros cristianos comenzaron su vida de fe en un ambiente hostil y complicado. Historias de postergaciones y encierros se cruzaban con resistencias internas y externas que parecían contradecir y hasta negar lo que habían visto y oído; pero eso, lejos de ser una dificultad u obstáculo que los llevara a replegarse o ensimismarse, los impulsó a **transformar todos los inconvenientes, contradicciones y dificultades en una oportunidad para la misión**. Los límites e impedimentos se volvieron también un lugar privilegiado para ungir todo y a todos con el Espíritu del Señor. Nada ni nadie podía quedar ajeno a ese anuncio liberador.

(Papa Francisco, *Mensaje para el DOMUND 2021*)

- ✘ **Lectura del Evangelio del día.**
- ✘ **Breve compartir sobre el evangelio y el mensaje del Papa Francisco.**
- ✘ **Peticiones.**
- ✘ **Padre Nuestro y Ave María**
- ✘ **Canto Mariano: El Magnificat**

Lecturas y Meditaciones Octubre 2021

Las citas de las Lecturas Diarias utilizadas son tomadas de: Calendario Litúrgico 2021 de la Conferencia del Episcopado Dominicano

1	Memoria Obligatoria: Santa Teresa del Niño Jesús, Virgen y Doctora de la Iglesia
Viernes	Blanco

Lectura del libro de Baruc 1,15-22

Confesamos que el Señor, nuestro Dios, es justo, nosotros en cambio, sentimos vergüenza de la culpa de este día: judíos, vecinos de Jerusalén, nuestros reyes y gobernantes, nuestros sacerdotes y profetas y a nuestros antepasados; porque pecamos contra el Señor no haciéndole caso, desobedecimos al Señor, nuestro Dios, no siguiendo los mandatos que el Señor nos había, propuesto. Desde el día en que el Señor sacó a nuestros padres de Egipto hasta hoy, no hemos hecho caso al Señor, nuestro Dios, hemos rehusado obedecerle.

Por eso, nos han sucedido ahora las desgracias y la maldición que el Señor conminó a Moisés, su siervo, cuando sacó a nuestros padres de Egipto, para darnos una tierra que mana leche y miel. No obedecimos al Señor, nuestro Dios, que nos hablaba por medio de sus enviados, los profetas; todos seguimos nuestros malos deseos, sirviendo a dioses ajenos y haciendo lo que el Señor, nuestro Dios, reprueba. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 78,1-2.3-5.8.9

R/. Por el honor de tu nombre, sálvanos, Señor

Dios mío, los gentiles han entrado en tu heredad, han profanado tu santo templo, han reducido Jerusalén a ruinas. Echaron los cadáveres de tus siervos en pasto a las aves del cielo, y la carne de tus fieles a las fieras de la tierra. **R/.**

Derramaron su sangre como agua en torno a Jerusalén, y nadie la enterraba. Fuimos el escarnio de nuestros vecinos, la irrisión y la burla de los que nos rodean. ¿Hasta cuándo, Señor? ¿Vas a estar siempre enojado?, ¿Va a arder como fuego tu cólera? **R/.**

No recuerdes contra nosotros las culpas de nuestros padres; que tu compasión nos alcance pronto, pues estamos agotados. **R/.**

Socórrenos, Dios, salvador nuestro, por el honor de tu nombre; líbranos y perdona nuestros pecados a causa de tu nombre. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10,13-16

En aquel tiempo, dijo Jesús: «¡Ay de ti, Corozáin; ay de ti, ¡Betsaida! Si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que, en ustedes, hace tiempo que se habrían convertido, vestidos de sayal y sentados en la ceniza.

Por eso el juicio les será más llevadero a Tiro y a Sidón que a ustedes. Y tú, Cafarnaúm, ¿piensas escalar el cielo? Bajarás al infierno. Quien a ustedes los escucha a mí me escucha; quien a ustedes los rechaza a mí me

rechaza y quien me rechaza a mí rechaza al que me ha enviado.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

Santa Teresa del Niño Jesús, o Santa Teresita de Lisieux, como la conocemos normalmente, es, junto con san Francisco de Javier, Patrona de las Misiones. Y es de su mano que comenzamos este mes de las misiones tan especial para nosotros.

Pero, ¿cómo es posible que una monja de clausura sea patrona de las misiones? Precisamente porque la misión nace de la oración, del encuentro personal y cotidiano con Jesús.

No sería posible salir de nuestra tierra y de nuestras actividades habituales a la misión si no estuviéramos en oración contemplando al Señor de nuestras vidas.

Es por eso por lo que al comenzar nuestro mes misionero, nos ponemos en la presencia del Señor y preguntamos: Señor, ¿qué puedo hacer para estar más atento en mi oración diaria? ¿cómo puedo vivir más unido a ti?

El Evangelio de hoy nos llama a la humildad de reconocer la bondad de Dios en nuestra vida sin creernos que somos la gran cosa porque Dios nos ha dado algún don... Eso nos haría mucho daño porque nos estaríamos poniendo en un lugar que no nos corresponde. Y por otra parte, nos envía como mensajeros suyos: "quien a ustedes los escucha a mí me escucha; quien a ustedes los rechaza a mí me rechaza y quien me rechaza a mí rechaza al que me ha enviado".

Somos llamados a ser voceros del Reino, somos enviados a que a través de nosotros se escuche al Señor, pero sin perder nunca de vista a santa Teresita: siempre en oración, en contemplación; para que sea el Espíritu Santo quien ponga en nuestros labios sus palabras.

2

Memoria Obligatoria: Santos Ángeles Custodios

Sábado

Blanco

Lectura del libro del Éxodo 23,20-23a

Así dice el Señor: «Voy a enviarte un ángel por delante, para que te cuide en el camino y te lleve al lugar que he preparado. Respétalo y obedécelo. No te rebeles, porque lleva mi nombre y no perdonará tus rebeliones. Si lo obedeces fielmente y haces lo que yo digo, tus enemigos serán mis enemigos, y tus adversarios serán mis adversarios. Mi ángel irá por delante.»

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial: 90,1-2.3-4.5-6.10-11

R/. A sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos

Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti.» **R/.**

Él te libraré de la red del cazador, de la peste funesta. Te cubriré con sus plumas, bajo sus alas te refugiarás. **R/.**

Su brazo es escudo y armadura. No temerás el espanto nocturno, ni la flecha que vuela de día, ni la peste que se desliza en las tinieblas, ni la epidemia que devasta a mediodía. **R/.**

No se te acercará la desgracia, ni la plaga llegará hasta tu tienda, porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo 18,1-5.10

En aquel momento, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: «¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?». Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo: «Les aseguro que, si no vuelven a ser como niños, no entrarán en el reino de los cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el reino de los cielos. El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí. Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque les digo que sus ángeles están viendo siempre en el cielo el rostro de mi Padre celestial.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

Cuentan que hace ya unos años atrás, en Inglaterra había una muchacha que fue a un grupo de oración y quien dio el tema estaba hablando de los ángeles custodios. Al salir del grupo ya era de noche y mientras caminaba a pie, camino a su casa, ella iba pensando sobre lo que había oído esa noche en el grupo de oración.

Se cruzó con un hombre de aspecto sospechoso y nada sucedió. Pero cuál fue su sorpresa que, a la mañana siguiente, leyendo el periódico vio una foto de ese hombre: lo habían apresado porque había atacado a una muchacha que tenía unos rasgos muy parecidos a los suyos.

Ella tuvo un encuentro con el hombre que se había encontrado en el parque y le preguntó por qué no la había atacado a ella, a lo que el hombre le respondió: “¿cómo iba a atacarte a ti? ¡A tu lado había un hombre musculoso!”

Un ángel de la guarda el Señor nos regala a cada uno de nosotros para cuidarnos. Cuando confiamos en nuestro ángel custodio, nos acercamos más a Dios.

3

XXVII Domingo del Tiempo Ordinario

III Semana del Salterio

Verde

Anunciemos la Buena Nueva de la unidad y fidelidad del matrimonio

Algunas Orientaciones: Al ser primer domingo de mes debemos poner algunos signos que serán distintivos de todos los domingos y de todo el mes. Por ejemplo, se lleva en la procesión de entrada el lema del mes, y del Domingo. También se lleva un rosario grande, que se puede poner

en el mismo altar-atrill en que se tenía la Biblia el mes pasado junto a la imagen de la Virgen de la Altagracia que hemos colocado para la celebración del Año Jubilar Mariano. Este es el mes de las misiones, por tanto, se puede poner algún signo de las misiones: sandalias, bastón, redes. Pueden bendecirse a los misioneros presentes y a las parejas. Pueden llevar las ofrendas unas parejas y preparar la Celebración la Pastoral Familiar. En la procesión de entrada y salida pueden acompañar algunas parejas al que preside.



Monición de Entrada

Queridos hermanos: Bienvenidos a esta celebración, en el Vigésimo Séptimo Domingo del Tiempo Ordinario, al inicio de este mes de Octubre, el mes de las misiones y el mes del Rosario dentro de la celebración del Año Jubilar Altagraciano. Siguiendo nuestro Itinerario de Evangelización se nos invita a llevar la buena noticia de salvación con el lema: **“Tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios”** (Lc 4, 43).

Hoy la liturgia nos invita a que anunciemos con palabras y obras los valores del Reino de Dios en la vida matrimonial, como son la unidad y la fidelidad de los que el Señor unió como compañeros que se aman tanto que forman una sola carne. Del mismo modo, nos llama a que siempre acojamos a los niños como Jesús y que cultivemos su abandono en las manos de sus padres y madres, su sencillez y su alegría.

Celebremos con Jesús su entrega generosa hasta dar la vida por nosotros que somos sus hermanos y de los que nunca se avergüenza, a pesar de nuestras debilidades y maldades. Con el canto lo recibimos a su llegada para presidir nuestra fiesta dominical a través de su ministro.

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, que desbordas con la abundancia de tu amor los méritos y los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia, para que perdones lo que pesa en la conciencia y nos concedas aun aquello que la oración no menciona.

Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Génesis 2, 18-24

Todos estamos llamados a descubrir que el Señor ha creado a la mujer para ser compañera del hombre, cercana a su corazón, no su esclava ni su jefa. Y así los dos están llamados a ser una sola carne en el amor. **Escuchemos.**

Lectura del libro del Génesis 2,18-24

El Señor Dios se dijo: «No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude». Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre,

para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera. Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontraba ninguno como él que lo ayudase. Entonces el Señor Dios dejó caer sobre el hombre un letargo, y el hombre se durmió. Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne. Y el Señor Dios trabajó la costilla que le había sacado al hombre, haciendo una mujer, y se la presentó al hombre. El hombre dijo: «Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será Mujer, porque ha salido del hombre. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne». **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 127,1-2.3.4-5.6

R/. Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. **R/.**

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa. **R/.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, / que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida. **R/.**

Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas los hijos de tus hijos. ¡Paz a Israel! **R**

Segunda Lectura: Hebreos 2, 9-11

Anunciar el Reino de Dios es proclamar con gozo que Jesús es nuestro hermano, que nos ama sin avergonzarse de nosotros hasta dar la vida por nuestra salvación. **Escuchemos.**

Lectura de la carta a los Hebreos 2,9-11

Hermanos: Al que Dios había hecho un poco inferior a los ángeles, a Jesús, lo vemos ahora coronado de gloria y honor por su pasión y muerte.

Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos. Dios, para quien y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar a una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de su salvación. El santificador y los santificados proceden todos del mismo. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos. **Palabra de Dios.**

Aleluya 1 Jn 4,12

Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

Evangelio: Marcos 10, 2-16

Como discípulos misioneros de Jesús, estamos llamados a proclamar este Evangelio del matrimonio que Dios ha unido y a brindar acogida y amor a los niños que El pone como modelos, para aquellos que quieran entrar en su Reino. Cantando aclamemos a Jesucristo, quien nos enseñará.

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 10,2-16

En aquel tiempo, se acercaron unos fariseos y le preguntaron a Jesús, para ponerlo a prueba: «¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer?» Él les replicó: «¿Qué les ha mandado Moisés?» Contestaron: «Moisés Permitió divorciarse, dándole a la mujer un acta de repudio.»

Jesús les dijo: «Por su terquedad dejó escrito Moisés este precepto. Al principio de la creación Dios “los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.” De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.»

En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo. Él les dijo: «Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.»

Le acercaban niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí: no se lo impidan; de los que son como ellos es el Reino de Dios. Les aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él.» Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor.

● Meditación

Con el pasaje de hoy, como con tantos otros, podemos situarnos desde el lado negativo y desde el positivo. El lado negativo: Jesús se posiciona ante el divorcio, nos recuerda que el hombre no debe separar lo que Dios ha unido. Dios me está impidiendo el deseo que tengo a cambiar de pareja si me canso de ella...

El lado positivo es muy distinto: ¡Qué bueno es el Señor! Dios tiene la capacidad de unimos, de darnos un corazón generoso que hace que podamos vivir en donación perpetua a aquellos a quienes amamos y Él nos une hasta que la muerte nos separe. El Señor nos regala una vida nueva con aquellas personas con las que elegimos vivir el resto de nuestras vidas.

Pero en este mes misionero que hemos comenzado unos días atrás, es importante también que valoremos a tantos matrimonios que han descubierto su vocación matrimonial no sólo para entregarse el uno al otro y ser una sola carne, sino también como una donación, un bien, para los demás: matrimonios que asisten en la caridad a los más necesitados, que trabajan en la formación de los demás.

En nuestra Iglesia tenemos muchos matrimonios que se dan a los demás y que ven a los demás como un don de Dios. Quizá tú eres uno de ellos. Quizá hoy, escuchas la Palabra de Dios y tu corazón -al igual que el mío-, se llena de paz y se inflama del amor de Dios porque nos ha regalado la posibilidad de ser un bien para los demás.

El Señor ha bendecido, ha unido esas personas para el amor.

Oración de los Fieles:

Quien preside: Acudamos al Padre Dios cuya voluntad es que todas las parejas vivan como una sola carne, diciéndole: **Que lo que tú has unido no lo separen el hombre ni la mujer.**

- **Por la Iglesia:** Para que con alegría anuncie la unidad, la fecundidad y la perpetuidad del amor matrimonial. **Oremos.**
- **Por los legisladores y gobernantes:** Para que con el poder de legislar y de gobernar traten el tema del matrimonio y la familia tomando en cuenta lo que Dios quiere que sea el matrimonio y la familia. **Oremos.**
- **Por los matrimonios y familias afectados por la pandemia,** sus consecuencias económicas y afectivas, para que encuentren apoyo en el Señor a través de nosotros. **Oremos.**
- **Para que todos nosotros** podamos convertirnos en evangelizadores con palabras y obras de la unidad y fidelidad matrimonial, que se vive en el compañerismo del esposo y la esposa. **Oremos.**
- **Por los que trabajan en la Pastoral Familiar:** Para que trabajen de cerca con los matrimonios que están a punto de separarse, buscando que el amor que les unió se reavive en sus corazones, a través del diálogo honesto y sincero. **Oremos.**

El que Preside: Recibe Señor nuestras suplicas que te hemos presentado con toda confianza. **Por Jesucristo Nuestro Señor**

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, el sacrificio establecido por ti y, por estos santos misterios que celebramos en razón de nuestro ministerio, perfecciona en nosotros como conviene la obra santificadora de tu redención. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración después de la comunión

Concédenos, Dios todopoderoso, que nos alimentemos y saciemos en los sacramentos recibidos, hasta que nos transformemos en lo que hemos tomado. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Después de la bendición final.

Envío: Cristo nos llamó por nuestros nombres a seguirle desde la fe. Por el bautismo fuimos incorporados a la Iglesia. Volvamos a nuestros hogares decididos a ser auténticos discípulos misioneros de Jesús, fortalecidos para testimoniar los valores del evangelio en medio de nuestra sociedad.

4

Memoria Obligatoria: San Francisco de Asís

Lunes

Blanco

Comienzo de la profecía de Jonás 1,1–2,11

Jonás Ben-Amitai, recibió la palabra del Señor: «Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y proclama en ella: “Su maldad ha llegado hasta mí.”»

Se levantó Jonás para huir a Tarsis, lejos del Señor; bajó a Jafa y encontró un barco que zarpaba para Tarsis; pagó el precio y embarcó para navegar con ellos a Tarsis, lejos del Señor. Pero el Señor envió un viento impetuoso sobre el mar, y se alzó una gran tormenta en el mar, y la nave estaba a punto de naufragar. Temieron los marineros, e invocaba cada cual a su dios.

Arrojaron los pertrechos al mar, para aligerar la nave, mientras Jonás, que había bajado a lo hondo de la nave, dormía profundamente.

El capitán se le acercó y le dijo: «¿Por qué duermes? Levántate e invoca a tu Dios; quizá se compadezca ese Dios de nosotros, para que no perezamos.»

Y decían unos a otros: «Echemos suertes para ver por culpa de quién nos viene esta calamidad.» Echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás. Le interrogaron: «Dinos, ¿por qué nos sobreviene esta calamidad? ¿Cuál es tu oficio? ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu país? ¿De qué pueblo eres?» Él les contestó: «Soy un hebreo; adoro al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme.»

Temieron grandemente aquellos hombres y le dijeron: «¿Qué has hecho?» Pues comprendieron que huía del Señor, por lo que él había declarado.

Entonces le preguntaron: «¿Qué haremos contigo para que se nos aplaque el mar?» Porque el mar seguía embraveciéndose.

Él contestó: «Levántenme y arrójenme al mar, y el mar se aplacará; pues sé que por mi culpa les sobrevino esta terrible tormenta.»

Pero ellos remaban para alcanzar tierra firme, y no podían, porque el mar seguía embraveciéndose. Entonces invocaron al Señor, diciendo:

«¡Ah, Señor, que no perezamos por culpa de este hombre, no nos hagas responsables de una sangre inocente! Tú eres el Señor que obras como quieres.»

Levantaron, pues, a Jonás y lo arrojaron al mar; y el mar calmó su cólera. Y temieron mucho al Señor aquellos hombres. Ofrecieron un sacrificio al Señor y le hicieron votos. El Señor envió un gran pez a que se comiera a Jonás, y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches seguidas. El Señor dio orden al pez, y vomitó a Jonás en tierra firme. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: Jon 2,3.4.5.8

R/. Sacaste mi vida de la fosa, Señor

En mi aflicción clamé al Señor y me atendió; desde el vientre del abismo pedí auxilio, y escuchó mi clamor. **R/.**

Me arrojaste a lo profundo en alta mar, me rodeaban las olas, tus corrientes y tu oleaje pasaban sobre mí. **R/.**

Yo dije: «Me has arrojado de tu presencia; quién pudiera ver de nuevo tu santo templo.» **R/.**

Cuando se me acababan las fuerzas me acordé del Señor; llegué hasta ti mi oración, hasta tu santo templo. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10,25-37

En aquel tiempo, se presentó un letrado y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?» Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?». Él contestó: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo.» Él le dijo: «Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida.»

Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?» Jesús dijo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: “Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta.” ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?» El letrado contestó: «El que practicó la misericordia con él.» Díjole Jesús: «Anda, haz tú lo mismo.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

A todos nos entusiasma este joven, hijo de un gran comerciante adinerado de la ciudad de Asís, que renuncia a todos los honores y a sus bienes materiales por seguir al Señor en pobreza.

El joven Francisco se enfrentó a todos por seguir el llamado que le hizo Jesús de “reconstruir la Iglesia”. Y esa reconstrucción no era de las piedras de un templo, sino de las estructuras que estaban dañadas por el deseo que tenían algunos de enriquecerse, de acceder al poder, de situarse por encima de los demás... pero Francisco nos enseñó con su vida que no es grande el que mira de arriba a abajo, sino el pequeño, el que escoge los últimos puestos, el que ama al Señor sobre todas las cosas y no se deja llevar por las vanidades que cada día nos asaltan.

San Francisco de Asís es el hombre de la pobreza, de la paz, del amor a la creación. Y todo por amor a Dios, por querer seguirle con radicalidad.

Hoy escuchamos la parábola del Buen Samaritano, que ayudó con amor a quien lo necesitaba. Para los judíos, el prójimo era el hermano judío, pero al escuchar esta parábola de labios de Jesús, el mismo doctor de la ley se da cuenta que las acciones de este samaritano superan la ley misma, porque actúa con amor y con compasión. Actúa con generosidad y, por encima de todo, con misericordia.

Así lo vivió san Francisco. Así estamos invitados hoy a vivirlo.

5**Témporas de Acción de Gracias y Petición****Martes****Blanco****Lectura del libro del Deuteronomio 8,7-18**

Habló Moisés al pueblo, diciendo: «Cuando el Señor, tu Dios, te introduzca en la tierra buena, tierra de torrentes, de fuentes y veneros que manan en el monte y la llanura, tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y granados, tierra de olivares y de miel, tierra en que no comerás tasado el pan, en que no carecerás de nada, tierra que lleva hierro en sus rocas, y de cuyos montes sacarás cobre, entonces comerás hasta hartarte, y bendecirás al Señor, tu Dios, por la tierra buena que te ha dado.

Pero cuidado, no te olvides del Señor, tu Dios, siendo infiel a los preceptos, mandatos y decretos que yo te mando hoy. No sea que, cuando comas hasta hartarte, cuando te edifiques casas hermosas y las habites, cuando críen tus reses y ovejas, aumenten tu plata y tu oro, y abundes de todo, te vuelvas engreído y te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con dragones y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres, para afligirte y probarte, y para hacerte el bien al final.

Y no digas: “Por mi fuerza y el poder de mi brazo me he creado estas riquezas.” Acuérdate del Señor, tu Dios: que es él quien te da la fuerza para crearte estas riquezas, y así mantiene la promesa que hizo a tus padres, como lo hace hoy.» **Palabra de Dios.**

Interleccional: 1Cro 29,10.11abcd.11d-12a.12bcd**R/. “Tu eres Señor de universo”**

Bendito eres, Señor, Dios de nuestro padre Israel, por los siglos de los siglos. **R/.**

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, el esplendor, la majestad, porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra. **R/.**

Tú eres rey y soberano de todo. De ti viene la riqueza y la gloria. **R/.**

Tú eres Señor del universo, en tu mano está el poder y la fuerza, tú engrandesces y confortas a todos. **R/.**

Lectura de la segunda carta a los Corintios 5,17-21

Hermanos: El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado. Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado la palabra de la reconciliación.

Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo los exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo les pedimos

que se reconcilien con Dios. Al que no había pecado Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios. **Palabra de Dios.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo 7,7-11

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. Si a alguno de ustedes le pide su hijo pan, ¿le va a dar una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre del cielo dará cosas buenas a los que le pidan!». **Palabra del Señor.**

Meditación

Las tóporas de acción de gracias y petición son celebraciones que tienen mucho que ver con la agricultura: después de recoger las cosechas del verano, los fieles dan gracias a Dios y le piden por la próxima cosecha.

No sé si tú trabajas en el campo, pero lo que sí es seguro es que tanto tú como yo trabajamos otro campo, el del Señor. Hoy te invito a que eches la mirada atrás, a este año que hemos vivido tan complicado, con la pandemia, con situaciones difíciles, pero también con tantísimas alegrías en el Señor: tantas oraciones elevadas al Señor desde el silencio, tantas evangelizaciones a través de medios por los que ni soñábamos que se podría evangelizar, tantas personas entregadas al servicio de los demás.

El Señor, sigue acompañándonos, cuidándonos. Danos muchos y santos hombres y mujeres que se entreguen por completo al servicio de tu Reino, al servicio del Evangelio. Muchos misioneros que sigan proclamando tus maravillas.

Hoy nos acercamos a Jesús, hoy le damos gracias y le pedimos, queremos vivir en comunión con toda la Iglesia, unimos nuestros corazones y elevamos estas acciones de gracias y estas peticiones con una mirada mucho más amplia que nuestras propias situaciones. Miramos al mundo entero, para que el mundo entero pueda experimentar la salvación y la liberación que Jesús nos regala.

6

Feria o Memoria Libre: San Bruno, Presbítero

Miércoles

Verde o Blanco

Lectura de la profecía de Jonás 4,1-11

Jonás sintió un disgusto enorme y estaba irritado. Oró al Señor en estos términos: «Señor, ¿no es esto lo que me temía yo en mi tierra? Por eso me adelanté a huir a Tarsis, porque sé que eres compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad, que te arrepientes de las amenazas. Ahora, Señor, quítame la vida; más vale morir que vivir.»

Respondiéndole el Señor: «¿Y tienes tú derecho a irritarte?» Jonás había salido de la ciudad, y estaba sentado al oriente. Allí se había hecho una choza y se sentaba a la sombra, esperando el destino de la ciudad. Entonces hizo crecer el Señor un ricino, alzándose por encima de Jonás para darle sombra y resguardarle del ardor del sol. Jonás se alegró mucho de aquel ricino. Pero el Señor envió un gusano, cuando el sol salía al día siguiente, el cual dañó al ricino, que se secó. Y, cuando el sol apretaba, envió el Señor un viento solano bochornoso; el sol hería la cabeza de Jonás, haciéndole desfallecer.

Deseó Jonás morir, y dijo: «Más me vale morir que vivir.» Respondió el Señor a Jonás: «¿Crees que tienes derecho a irritarte por el ricino?» Contestó él: «Con razón siento un disgusto mortal.» Respondiéndole el Señor: «Tú te lamentas por el ricino, que no cultivaste con tu trabajo, y que brota una noche y perece la otra. Y yo, ¿no voy a sentir la suerte de Nínive, la gran ciudad, que habitan más de ciento veinte mil hombres, que no distinguen la derecha de la izquierda, y gran cantidad de ganado?» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 85,3-4.5-6.9-10

R/. Tú, Señor, eres lento a la cólera, rico en piedad

Piedad de mí, Señor, que a ti te estoy llamando todo el día; alegra el alma de tu siervo, pues levanto mi alma hacia ti. **R/.**

Porque tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, atiende a la voz de mi súplica. **R/.**

Todos los pueblos vendrán a postrarse en tu presencia, Señor; bendecirán tu nombre: «Grande eres tú, y haces maravillas; tú eres el único Dios.» **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,1-4

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos.» Él les dijo: «Cuando oren digan: «Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan del mañana, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe algo, y no nos dejes caer en la tentación.»» **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy, Jesús en el Evangelio nos pone este ejemplo de cómo hemos de estar pidiendo con confianza, con perseverancia, humildad y sencillez cada vez que necesitemos algo. Porque a Dios le podemos pedir todo lo que necesitemos.

Ante las peticiones a Dios sólo hay tres posibles respuestas: “sí”, y nos lo da; “no”, y no nos lo da; y, “todavía no”, que es un llamado a la perseverancia en la oración.

La oración de petición no funciona como una máquina de refrescos, que uno pone una moneda y llega el refresco. Eso significaría que Dios tiene que obedecernos a nosotros y no nosotros a Él.

Al Señor le pedimos y Él nos da según su misericordia y amor. No es alguien que tiene que cumplir nuestras órdenes.

Recuerdo que en una ocasión, alguien se me acercó diciéndome que estaba disgustado con Dios, porque tenía un tiempo pidiéndole algo y el Señor no se lo había concedido. Y otra persona le preguntó: “¿Y tú? ¿Cuántas veces Dios te ha pedido algo y no se lo has dado?”.

Ciertamente, Jesús nos dice que hemos de pedir, incluso pedir insistentemente. Pues el Padre nos concederá aquello que le pedimos y, nunca nos negará lo bueno. Pero no olvidemos que somos nosotros los que hemos de estar a su orden.

Vivir con esa perspectiva de estar bajo el señorío de Cristo nos ayuda a pedir con humildad, con sencillez. Con la humildad y con la sencillez con la que el Señor nos enseña a vivir en todos los momentos y circunstancias de nuestra vida. Apoyados siempre en que somos pobres servidores de Dios que lo necesitamos para todas las decisiones de nuestra vida. Y que sin Él no podemos hacer nada.

7	Memoria Obligatoria: Nuestra Señora La Virgen del Rosario
Jueves	Azul o Blanco

Se utilizan las lecturas de la Memoria Ntra. Sra. Del Rosario

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles 1,12-14

Después de subir Jesús al Cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Llegados a casa, subieron a la sala, donde se alojaban: Pedro, Santiago, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago hijo de Alfeo, Simón el Celotes, y Judas el de Santiago. Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María la madre de Jesús, y con sus hermanos. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: Lc. 1, 46-47.48-49.50-51.52-53.54-55

R/. “El Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo”

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador. **R/.**

Porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo. **R/.**

Y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón. **R/.**

Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. **R/.**

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 1,26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: -«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: - «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»

Y María dijo al ángel: -«¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?» El ángel le contestó: -«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.» María contestó: -«Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y la dejó el ángel. **Palabra del Señor.**

● Meditación

María, nuestra Madre del cielo, está acompañándonos y llevándonos a Jesús. Lo hace cada día, en cada cosa que vivimos y cada vez que nos acercamos a Ella. Con el rezo del santo rosario podemos experimentar la novedad del Evangelio en cada avemaría, y en cada nombre de la letanía.

Cada vez que rezamos el rosario, es como si María nos fuera susurrando al oído -al corazón-, cada parte de la vida de Jesús, y la suya, nos fuera leyendo el Evangelio, para que entre hasta lo más profundo de nuestro corazón, de modo que se hiciera realidad en nuestra vida aquello que Ella misma le respondió al ángel: “Hágase en mí según tu Palabra”.

El rosario es una oración que es repetitiva, que va al ritmo de nuestra respiración y se adentra en nuestros sentimientos y en nuestros afectos. María, una vez más, llena nuestro corazón y nuestros pensamientos para que estemos siempre con Jesús.

¿Cómo terminamos el Rosario? Con las letanías: piropos bellos para la madre del Señor. Después de haberlo llenado con la meditación de los misterios, lo que brota de nuestro corazón es el amor profundo a nuestra Madre.

María sonrío, te señala a Jesús, y la vida se llena de alegría y esperanza.

8

Feria

Viernes

Verde

Lectura del profeta Joel 1,13-15; 2,1-2

Vístanse de luto y hagan duelo, sacerdotes; lloren ministros del altar; vengan a dormir en esteras, ministros de Dios, porque faltan en el

templo del Señor ofrenda y libación. Proclamen el ayuno, congreguen la asamblea, reúnan a los ancianos, a todos los habitantes de la tierra, en el templo del Señor, nuestro Dios, y clamen al Señor. ¡Ay de este día! Que está cerca el día del Señor, vendrá como azote del Dios de las montañas. Toquen la trompeta en Sión, griten en mi monte santo, tiemblen los habitantes del país, que viene, ya está cerca, el día del Señor. Día de oscuridad y tinieblas, día de nube y nubarrón; como negrura extendida sobre los montes, una horda numerosa y espesa; como ella no la hubo jamás, después de ella no se repetirá, por muchas generaciones. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 9, 2-3.6.16.8-9

R/. “El Señor juzgará el orbe con justicia.”

Te doy gracias, Señor, de todo corazón y proclamando todas tus maravillas; me alegro y exulto contigo y toco en honor de tu nombre, Oh Altísimo. **R/.**

Reprendiste a los pueblos, destruiste al impío y borraste para siempre su apellido. Los pueblos se han hundido en la fosa que hicieron, su pie quedó prendido en la red que escondieron. **R/.**

Dios está sentado por siempre en el trono que ha colocado para juzgar; Él juzgará el orbe con justicia y regirá a las naciones con rectitud. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,15-26

En aquel tiempo, habiendo echado Jesús un demonio, algunos de entre la multitud dijeron: « Si echa los demonios es por arte de Belzebú, el príncipe de los demonios.»

Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo en el cielo. Él, leyendo sus pensamientos, les dijo: «Todo reino en guerra civil va a la ruina y se derrumba casa tras casa. Si también Satanás está en guerra civil, ¿cómo mantendrá su reino? Ustedes dicen que yo echo los demonios con el poder de Belzebú; y, si yo echo los demonios con el poder de Belzebú, sus hijos, ¿por arte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán sus jueces. Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a ustedes. Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros. Pero, si otro más fuerte lo asalta y lo vence, le quita las armas de que se fiaba y reparte el botín. El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo desparrama.

Cuando un espíritu inmundo sale de un hombre, da vueltas por el desierto, buscando un sitio para descansar; pero, como no lo encuentra, dice: “Volveré a la casa de donde salí.” Al volver, se la encuentra barrida y arreglada. Entonces va a coger otros siete espíritus peores que él, y se mete a vivir allí. Y el final de aquel hombre resulta peor que el principio.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Los que están delante de Jesús están viendo el poder del maligno, pero sobre todo, tienen delante de sí el poder del amor de Dios que sana y libera a todos los que están oprimidos por el mal.

¿Con qué poder hace eso? Es el poder de Dios. El poder de Dios que es su amor, no deja en el sufrimiento a ninguno de sus hijos.

Es cierto que todos nosotros somos tentados en muchas ocasiones para que hagamos el mal, pero sin duda son muchas más las veces que podemos ser testigos del amor misericordioso de Dios que nos transforma en nuevas criaturas, liberados del pecado y del mal.

Pensemos en la eucaristía. El pan y el vino por la efusión del Espíritu Santo lo transforma en su Cuerpo y Sangre. Si puede obrar cada día ese milagro ¿qué no hará con nosotros?

Es por eso por lo que con Jesús no sirve estar jugando a servirle con horarios, sino que nos llama a seguirle con toda nuestra vida o, si no, será signo de que no lo estamos aceptando del todo y de corazón.

No podemos estar sirviendo al Señor y a la vez cediendo a los encantos del demonio. No podemos jugar un juego en los dos equipos rivales. Hoy, estamos ante Jesús, escuchando su Palabra y haciendo la opción por su seguimiento, por estar en su equipo. Hoy, juntos tú y yo tomamos la decisión de no desparramar la gracia que recibimos en el bautismo.

9

**Feria o Memoria Libre: San Dionisio, Obispo y Compañeros
Mártires o San Juan Leonardi, Presbítero**

Sábado

Verde, Rojo o Blanco

Lectura del libro del profeta Joel 4,12-20

Así dice el Señor: «Alerta, vengan las naciones al valle de Josafat; allí me sentaré a juzgar a las naciones vecinas. Mano a la hoz, madura está la mies, vengan y pisen, lleno está el lagar. Rebosen las cubas porque abunda su maldad. ¡Turbas y turbas en el valle de la Decisión, se acerca el día del Señor en el valle de la Decisión. El sol y la luna se oscurecen, las estrellas retiran su resplandor.

El Señor ruge desde Sión, desde Jerusalén alza su voz; tiemblan cielos y tierra. El Señor protege a su pueblo, auxilia a los hijos de Israel. Sabrán que yo soy el Señor, su Dios, que habito en Sión, mi monte santo. Jerusalén será santa, y no pasarán por ella extranjeros.

Aquel día los montes manarán vino, los collados se desharán en leche, las acequias de Judá irán llenas de agua, brotará un manantial del templo del Señor, y engrosará el Torrente de las Acacias.

Egipto será un desierto, Edom se volverá árida estepa, porque oprimieron judíos, derramaron sangre inocente en su país. Pero Judá estará habitada por siempre, Jerusalén, de generación en generación. Vengaré su sangre, no quedará impune, y el Señor, habitará en Sión». **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 96,1-2.5-6.11-12

R/. Alégrese, justos, con el Señor

El Señor reina, la tierra goza, se alegran las islas innumerables. Tiniebla y nube lo rodean, justicia y derecho sostienen su trono. **R/.**

Los montes se derriten como cera ante el dueño de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, y todos los pueblos pregonan su gloria. **R/.**

Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alégrese, justos, con el Señor, celebren su santo nombre. **R/.**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 11,27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la multitud, una mujer de entre el gentío levantó la voz diciendo: «¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron!» Pero él repuso: «Mejor: ¡Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen!» **Palabra del Señor.**

Meditación

A primera vista, podría parecer que Jesús está haciendo un menosprecio a su mamá cuando la piropea aquella mujer vociferando en las calles. Pero si bien lo pensamos, es todo lo contrario: Jesús nos está poniendo como ejemplo a María que escucha la Palabra de Dios y la pone por obra. Pues eso es precisamente la Anunciación.

Desde la primera vez que aparece en la Biblia, María lo que hizo en su vida fue escuchar al Señor para poner por obra esa Palabra que de Él recibía cotidianamente.

En este año mariano que estamos celebrando en nuestro país, en este mes misionero (que siempre es mes del rosario), queremos vivir como María nos ha enseñado con su propia vida: escuchando la Palabra, proclamando la Palabra. Viviendo la Palabra.

La misión a la que Jesús nos llama es a proclamar la Buena Nueva del Reino. Esto es, a formar comunidades que escuchen la Palabra y la pongan por obra; este es nuestro ideal y el fruto de la vida nueva que nos brinda el Maestro.

No queremos olvidarnos nunca de nuestra Madre del cielo, de la Virgen de la Altagracia. Te invito a que mires un cuadro de la Altagracia: ¡con qué amor mira María a Jesús! Que confía absolutamente en ella. Y ella corresponde a esa confianza con un amor incondicional.

Cuando Jesús, en la cruz nos entregó a María como madre de nosotros, nos entregó ese amor incondicional de María. Hoy nosotros, nos abrimos al amor de nuestra madre.

10**XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario****IV Semana del Salterio****Verde****Anunciamos con alegría que Jesucristo es nuestra verdadera riqueza**

Algunas Orientaciones: Se coloca el título de este Domingo. Alrededor de una imagen de Jesucristo colocar este lema. Se pueden llevar los 10 mandamientos de la Ley de Dios en 2 cartulinas como dos tablas: una tabla con los 3 primeros mandamientos y en la otra con los otros siete mandamientos. Presentar una



persona con mucho dinero y triste y otra con sus brazos abiertos abrazando a Jesucristo. Se puede llevar un letrero que diga Jesucristo y se toca y canta a El y otro con el signo de peso pero llevado con tristeza.

Monición de Entrada

Hermanos y hermanas: En este Vigésimo Octavo Domingo del Tiempo Ordinario, dentro del marco del mes de las misiones, mes del Santo Rosario dentro del Año Jubilar Mariano, nos encontramos hoy en esta celebración con la mirada amorosa de Jesús que nos mueve a dejarlo todo por Él, a escuchar su palabra que nos traspasa y transforma desde lo más profundo de nuestro corazón como espada de doble filo.

Y, esa Palabra que escuchamos, nos llena de sabiduría divina, la sabiduría que Jesús nos envía a predicar en todo momento y a toda la creación como dice nuestro lema del mes: **“Tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios” (Lc 4, 43).**

Hoy, después de haber escuchado e interiorizado la riqueza de la Palabra de Dios, contemplemos al mismo Cristo presente en el altar, en la Eucaristía. Abramos nuestro corazón en esta celebración y con alegría, recibamos a Jesucristo que viene a nosotros por medio de su ministro.

Oración colecta

Te pedimos, Señor, que tu gracia nos preceda y acompañe, y nos sostenga continuamente en las buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Sabiduría 7,7-11

Los que seguimos a Jesús y somos sus misioneros hemos encontrado en Él la verdadera sabiduría que es nuestra mayor riqueza. **Escuchemos.**

Lectura del libro de la Sabiduría 7,7-11

Supliqué y se me concedió la prudencia, invoqué y vino a mí el espíritu de la sabiduría. La preferí a cetros y a tronos, y en su comparación tuve en nada la riqueza. No le equiparé la piedra más preciosa, porque todo el oro a su lado es un poco de arena y junto a ella la plata vale lo que el barro. La preferí a la salud y a la belleza, y me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Con ella, me vinieron todos los bienes juntos, en sus manos había riquezas incontables. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 89,12-13.14-15.16-17

R/. Sáncianos de tu misericordia, Señor, y toda nuestra vida será alegría y Júbilo

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. **R/.**

Por la mañana sáncianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo; danos alegría por los días en que nos afligiste, por los años en que sufrimos desdichas. **R/.**

Que tus siervos vean tu acción y sus hijos tu gloria. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. **R/.**

Segunda Lectura. Hebreos 4, 12-13

El discípulo misionero encuentra la Sabiduría de Dios en su Palabra, que nos enseña a discernir sobre nuestra vida, los signos de los tiempos y a descubrir la verdadera riqueza. **Escuchemos**

Lectura de la Carta a los Hebreos 4,12-13

La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juzga los deseos e intenciones del corazón. No hay criatura que escape a su mirada; todo está patente y descubierto a los ojos de Aquel a quien hemos de rendir cuentas. **Palabra de Dios.**

Aleluya Mt 5,3

Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos

Evangelio: Marcos 10,17-30

Quien ama de verdad a Dios con todo su corazón y con toda su alma confía sólo en El y es capaz de desprenderse de todo y darlo a los más pobres porque su fuerza y su alegría no está en el dinero y en las grandezas humanas. De pie cantamos al Señor Jesús que nos enseñará sobre la verdadera riqueza que trae bendiciones.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 10,17-30

En aquel tiempo, cuando Jesús salía al camino se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para

heredar la vida eterna?» Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre».

Él replicó: «Maestro, todo esto lo he cumplido desde pequeño».

Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, da el dinero a los pobres --así tendrás un tesoro en el cielo--, y luego sígueme». A estas palabras él frunció el ceño y se marchó pesaroso porque era muy rico.

Jesús mirando alrededor, dijo: «¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!».

Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el Reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios». Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?»

Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres no para Dios. Dios lo puede todo». Pedro se puso a decirle: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido». Jesús dijo: «Les aseguro, que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más --casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones--, y en la edad futura la vida eterna».

Palabra del Señor.

Meditación

Sabemos bien que Jesús no escribió el Evangelio, el joven rico tampoco. Alguien que estaba por ahí, al ver la escena que hoy se relata en el Evangelio diría: ¡Wow! ¡Con la mirada lo está amando!

¿Cómo es esa mirada de Jesús?

Hoy, sería lindo que nos dejáramos mirar por Jesús. Porque nos está mirando, a ti y a mí. Y nos mira con esa misma mirada de amor con la que aquel día miró al joven rico.

Hoy, Jesús, amándote, te invita a dejar todo lo que te sobra, lo que te estorba para seguirlo a Él, y que le sigamos sin dejar nada a nuestro egoísmo. Hoy, una vez más, Jesús nos llama a seguirle, a proclamar su grandeza, su Palabra y su gloria en aquellos lugares donde Él nos envíe por medio de la Iglesia.

Todas las actividades, los encuentros que se nos proponen por medio de nuestros pastores, son las oportunidades que tenemos para seguir al Señor y dejar las cosas que nos estorban y nos hacen vivir ese seguimiento que vemos que el joven rico no siguió.

Pero volvamos a la mirada de Jesús. Vamos a entrar en el Evangelio como un personaje más.

Jesús miró a Judas cuando éste lo entregó en el Huerto de Getsemaní y, mirándolo, le llama amigo. ¡Llama amigo a quien lo entrega! No puede dejar de amar.

O cuando unas horas después, Pedro lo niega tres veces, Pedro mira a Jesús, Jesús a Pedro... Amigo, no me niegues, te amo.

Hoy, de nuevo, nos dejamos mirar por Jesús que tanto nos ama.

Oración de los fieles:

Quien preside: *Con toda confianza acudamos al Padre y presentemos nuestras súplicas diciendo: **Padre, que nuestra confianza esté en Ti y no en el dinero.***

1. Para que nuestra Iglesia, sus Pastores y todos los que la formamos seamos testimonio vivo de que su riqueza grande es el Señor y su sabiduría. **Oremos.**
2. Para que los gobernantes de nuestros pueblos pidan a Dios el don de la sabiduría para gobernar rectamente y a favor de los más pobres. **Oremos.**
3. Para que, los marginados por la sociedad, encuentren en nosotros la presencia de Dios que los ama al compartir con ellos y al trabajar por el Reino de Dios para que nadie pase necesidad. **Oremos.**
4. Por nosotros, para que sepamos amar a Dios sobre todas las cosas y tengamos la sabiduría de no dejarnos dominar por el dinero. **Oremos.**
5. Por nuestros misioneros y misioneras que durante todo este mes visitan los hogares de nuestro país, para que comuniquen la verdadera sabiduría de Dios de amarlo a El sobre todo y en todo. **Oremos.**

Quien preside: Padre recibe nuestras peticiones y haz que esta Palabra escuchada que nos invita a tenerte como nuestro Único Señor, la vivamos amándote de todo corazón y con todas nuestras fuerzas. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

Oración sobre las ofrendas

Acepta las súplicas de tus fieles, Señor, juntamente con estas ofrendas, para que lleguemos a la gloria del cielo mediante esta piadosa celebración. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Señor, pedimos humildemente a tu majestad que, así como nos fortaleces con el alimento del santísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de su naturaleza divina. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

11**Feria o Memoria Libre: Santa Soledad Torres Acosta,
Virgen y San Juan XXIII, Papa****Lunes****Verde o Blanco****Comienzo de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 1,1-7**

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para anunciar el Evangelio de Dios. Este Evangelio, prometido ya por sus profetas en las Escrituras santas, se refiere a su Hijo, nacido, según la carne, de la estirpe de David; constituido, según el Espíritu Santo, Hijo de Dios, con pleno poder por su resurrección de la muerte: Jesucristo, nuestro Señor. Por él hemos recibido este don y esta misión: hacer que todos los gentiles respondan a la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos están también ustedes, llamados por Cristo Jesús. A todos los de Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de los santos, les deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 97,1-2-3ab.3cd-4**R/. El Señor da a conocer su victoria**

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. **R/.**

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. **R/.**

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclamen al Señor, tierra entera; griten, vitoreen, toquen. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,29-32

En aquel tiempo, la gente se apiñaba alrededor de Jesús, y él se puso a decirles: «Esta generación es una generación perversa. Pide un signo, pero no se le dará más signo que el signo de Jonás. Como Jonás fue un signo para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para esta generación. Cuando sean juzgados los hombres de esta generación, la reina del Sur se levantará y hará que los condenen; porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón. Cuando sea juzgada esta generación, los hombres de Nínive se alzarán y harán que los condenen; porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás.» **Palabra del Señor.**

Meditación

En la primera lectura, damos comienzo hoy a la carta de san Pablo a los Romanos, y el mismo Pablo se nos presenta como siervo del Señor, apóstol por vocación y, escogido para el Evangelio de Dios. San Pablo es alguien a quien Dios llama para servir al Reino, misionero de la Palabra de Dios, misionero entre los gentiles.

También Jesús nos presenta a otro siervo y enviado de Dios para anunciar su Palabra, Jonás que tuvo por misión proclamar la conversión en Nínive, que estuvo tres días en el vientre del aquel cetáceo, que le llevo primero a su conversión personal y, después, a la conversión de Nínive.

Hoy se nos presenta el gran misionero: Jesús. Él es misión y misionero. Jonás es el del Antiguo Testamento, Pablo el misionero después de Pentecostés. Jesús, el Salvador, que nos da como gran signo su propia resurrección.

Jonás estuvo tres días en el vientre del cetáceo, Jesús en la tumba. Y hoy, Jesús glorioso y vencedor del pecado y de la muerte nos envía su Espíritu Santo para no dejar, bajo ningún concepto, de proclamar que Él está vivo y es el Señor del tiempo y de la historia.

El gran signo de la presencia de Dios es Él mismo, es por eso por lo que llama a los que no lo escuchan “generación perversa”: han visto milagros, pero a Él no lo creen.

Nosotros, veamos o no milagros, no dejemos de mirar hoy a Jesús y descubrir en Él al Señor de nuestras vidas.

12

Fiesta: Nuestra Señora del Pilar

Martes

Azul o Blanco

Lectura del primer libro de las Crónicas 15,3-4,15-16; 16,1-2

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas, para trasladar el arca del Señor al lugar que le había preparado. Luego reunió a los hijos de Aarón y a los levitas. Luego los levitas se echaron los varales a los hombros y levantaron en peso el arca de Dios, tal como lo había mandado Moisés por orden del Señor. David mandó a los jefes de los levitas organizar a los cantores de sus familias, para que entonasen cantos festivos acompañados de instrumentos, arpas cítaras y platillos. Metieron el arca de Dios y la instalaron en el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión a Dios y, cuando David terminó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor. **Palabra de Dios.**

o Bien: Hechos 1,12-14

Salmo Responsorial: 26,1.2.3.4.5

R/. “El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? **.R/.**

Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla; si me declaran la guerra, me siento tranquilo. **R/.**

Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo. **R/.**

El me protegerá en su tienda el día del peligro; me esconderá en lo escondido de su morada, me alzará sobre la roca. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer entre el gentío levantó la voz diciendo: “Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron. “Pero él repuso: Mejor dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.” **Palabra del Señor.**

● Meditación

El 2 de enero del año 40, Santiago el Mayor, hermano de san Juan e hijo de los Zebedeo, estaba predicando el Evangelio en lo que hoy conocemos como España. Eran muy pocas las conversiones que había logrado y estaba muy desanimado. Estando a orillas del río Ebro, **“oyó voces de ángeles que cantaban Ave, María, gratia plena y vio aparecer a la Virgen Madre de Cristo, de pie sobre un pilar de mármol”**. La Santísima Virgen, le pidió que se le construyese allí una iglesia, con el altar en torno al pilar donde estaba de pie y prometió que **“permanecerá este sitio hasta el fin de los tiempos para que la virtud de Dios obre portentos y maravillas por mi intercesión con aquellos que en sus necesidades imploren mi patrocinio”**.

Desapareció la Virgen, y quedó la columna (el pilar) de mármol. Construyeron la iglesia que María había pedido. Era la primera iglesia dedicada a la Virgen María, y la llamaron Santa María del Pilar.

Desde aquel día hasta hoy, en la ciudad de Zaragoza, España, se venera con mucho cariño el pilar donde se apareció la Virgen a Santiago.

Tener amor a María es tener amor a Dios. Pues es la misma Virgen la que nos impulsa a perseverar en la misión. Es Ella la que nos alienta y nos consuela en todos los momentos duros de nuestra vida y nos anima en nuestros propios desánimos.

La dureza de la misión no es obstáculo para que recibamos el consuelo de María. En este año mariano, si nuestro corazón se pule con el amor a la Virgen, mejor que mejor.

13

Feria

Miércoles

Verde

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 2,1-11

Tú, el que seas, que te eriges en juez, no tienes disculpa; al dar sentencia contra el otro te condenas tú mismo, porque tú, el juez, te portas igual. Todos admitimos que Dios condena con derecho a los que obran mal, a los que obran de esa manera. Y tú, que juzgas a los que hacen eso, mientras tú haces lo mismo, ¿te figuras que vas a escapar de la sentencia de Dios? ¿O es que desprecias el tesoro de su bondad, tolerancia y paciencia, al no reconocer que esa bondad es para empujarte a la conversión?

Con la dureza de tu corazón impenitente te estás almacenando castigos para el día del castigo, cuando se revelará el justo juicio de Dios, pagando

a cada uno según sus obras. A los que han perseverado en hacer el bien, porque buscaban contemplar su gloria y superar la muerte, les dará vida eterna; a los porfiados que se rebelan contra la verdad y se rinden a la injusticia, les dará un castigo implacable. Pena y angustia tocarán a todo malhechor, primero al judío, pero también al griego; en cambio, gloria, honor y paz a todo el que obre el bien, primero al judío, pero también al griego; porque Dios no tiene favoritismos. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 61,2-3.6-7.9

R/. Tú, Señor, pagas a cada uno según sus obras

Sólo en Dios descansa mi alma, porque de él viene mi salvación; sólo él es mi roca y mi salvación, mi alcázar: no vacilaré. **R/.**

Descansa sólo en Dios, alma mía, porque él es mi esperanza; sólo él es mi roca y mi salvación, mi alcázar: no vacilaré. **R/.**

Pueblo suyo, confíen en él, desahoguen ante él su corazón, que Dios es nuestro refugio. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,42-46

En aquel tiempo, dijo el Señor: «¡Ay de ustedes, fariseos, que pagan el diezmo de la hierbabuena, de la ruda y de toda clase de legumbres, mientras pasan por alto el derecho y el amor de Dios! Esto habría que practicar, sin descuidar aquello. ¡Ay de ustedes, fariseos, que les encantan los asientos de honor en las sinagogas y las reverencias por la calle! ¡Ay de ustedes, que son como tumbas sin señal, que la gente pisa sin saberlo!»

Un maestro de la Ley intervino y le dijo: «Maestro, diciendo eso nos ofendes también a nosotros.» Jesús replicó: «¡Ay de ustedes también, maestros de la Ley, que abruman a la gente con cargas insoportables, mientras ustedes no las tocan ni con un dedo!» **Palabra del Señor.**

Meditación

La actitud que critica Jesús de los fariseos es, en muchas ocasiones, la nuestra. Por meditar la Palabra o leer la Guía Pastoral, podríamos creernos más que los demás... Eso es precisamente lo que hoy señala como negativo de la forma de vivir de los fariseos.

Los fariseos no son malos. Son personas que quieren cumplir con la ley de Dios. Lo malo es absolutizar esas normas por encima de Dios y también creerse que son mejores que los demás porque pagan su diezmo, aunque después se olvidan de la justicia y del amor de Dios.

No podemos controlar ni la justicia, ni el amor de Dios. Podemos estar atentos, tener disposición de servicio -a Dios y al hermano-, pero no lo podemos controlar.

Hoy, le pedimos al Señor la gracia de estar muy atentos a la presencia del amor de Dios en nuestras vidas, la gracia de poder servir a los demás. Hoy, le pedimos al Señor que nos conceda la humildad necesaria para

estar muy atentos a servir y a estar cerca de Dios, sin creer que estamos por encima de los demás o somos mejores a otros.

Ojalá hoy pongamos en los asientos de honor a aquellos más necesitados y pobres de nuestras comunidades, ojalá no neguemos nunca el saludo a nadie, la sonrisa amable. La mirada esperanzada en ese Dios amor que hace que salga el sol para toda la Creación. Sin distinciones.

14**Feria o Memoria Libre: San Calixto I, Papa y Mártir****Jueves****Verde o Rojo**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 3,21-30a

Hermanos: Ahora, la justicia de Dios, atestiguada por la Ley y los profetas, se ha manifestado independientemente de la Ley. Por la fe en Jesucristo viene la justicia de Dios a todos los que creen, sin distinción alguna. Pues todos pecaron y todos están privados de la gloria de Dios, y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención de Cristo Jesús, a quien Dios constituyó sacrificio de propiciación mediante la fe en su sangre.

Así quería Dios demostrar que no fue injusto dejando impunes con su tolerancia los pecados del pasado; se proponía mostrar en nuestros días su justicia salvadora, demostrándose a sí mismo justo y justificando al que apela a la fe en Jesús. Y ahora, ¿dónde queda el orgullo? Queda eliminado. ¿En nombre de qué? ¿De las obras? No, en nombre de la fe. Sostenemos, pues, que el hombre es justificado por la fe, sin las obras de la Ley. ¿Acaso es Dios sólo de los judíos? ¿No lo es también de los gentiles? Evidente que también de los gentiles, si es verdad que no hay más que un Dios. El absuelve a los circuncisos en virtud de la fe y a los no circuncisos también por la fe. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 129,1-2.3-4.5

R/. Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa

Desde lo hondo a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica. **R/.**

Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto. **R/.**

Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,47-54

En aquel tiempo, dijo el Señor: «¡Ay de ustedes, que edifican mausoleos a los profetas, después que sus padres los mataron! Así son testigos de lo que hicieron sus padres, y lo aprueban; porque ellos los mataron, y ustedes les edifican sepulcros. Por algo dijo la sabiduría de Dios: “Les enviaré profetas y apóstoles; a algunos los perseguirán y matarán”; y así, a esta generación se le pedirá cuenta de la sangre de los profetas derramada desde la creación del mundo; desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, que pereció entre el

altar y el santuario. Sí, se lo repito: se le pedirá cuenta a esta generación. ¡Ay de ustedes, maestros de la Ley, que se han quedado con la llave del saber; ustedes, ¡que no han entrado y han cerrado el paso a los que intentaban entrar!» Al salir de allí, los letrados y fariseos empezaron a acosarlo y a tirarle de la lengua con muchas preguntas capciosas, para cogerlo con sus propias palabras. **Palabra del Señor.**

● Meditación

El Evangelio de hoy es una continuación inmediata de lo que ayer escuchamos. Y vemos cómo efectivamente los fariseos y doctores de la ley reaccionan a las palabras de Jesús. Quieren atraparlo, quieren vengarse de Él porque descubre en ellos su hipocresía.

Los fariseos y doctores de la ley tienen un gran conocimiento de la Escritura, pero dan más importancia a la norma y ponen obstáculos al pueblo para acercarse a Dios y seguir ellos considerándose como una élite espiritual, de dominio y poder sobre los demás.

La primera lectura nos da la respuesta a esta distinción que hace Jesús a los fariseos y doctores de la ley: todos somos pecadores -incluidos los más piadosos-, pero Jesús, con su sangre nos salva a los creyentes, nos perdona nuestros pecados. Y si lo hace, y si tanto lo predicamos, es porque en ocasiones cometemos pecados.

Pero confiamos en la misericordia divina.

Algo parecido es la tentación que podemos tener nosotros, porque es muy fácil caer en creernos más que los demás, en pensar que porque cumplimos con algunas prácticas estamos a un nivel superior. Con la gran cantidad de advertencias que nos hace Jesús en el Evangelio, sería una tragedia que cayéramos en esto, precisamente nosotros que predicamos la Palabra y nos consideramos seguidores de Cristo.

Y es que seguir a Cristo no es posicionarnos por encima de los demás, ni creernos superiores a nadie. Recordemos las palabras del Señor: “quien quiera ser el primero, sea el último” y pongámonos siempre al servicio de nuestros hermanos.

15

**Memoria Obligatoria: Santa Teresa de Jesús,
Virgen y Doctora de la Iglesia**

Viernes

Blanco

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 4,1-8

Hermanos: Veamos el caso de Abrahán, antepasado de nuestra raza. ¿Aceptó Dios a Abrahán por sus obras? Si es así, tiene de que estar orgulloso; pero de hecho, delante de Dios no tiene de qué. A ver, ¿qué dice la Escritura?: «Abrahán creyó a Dios, y le fue computado como justicia.» Pues bien, a uno que hace un trabajo el jornal no se le cuenta como un favor, sino como algo debido; en cambio, a éste que no hace ningún trabajo,

pero tiene fe en que Dios absuelve al culpable, esa fe se le cuenta en su haber. También David llama dichoso al que Dios cuenta como inocente, prescindiendo de sus obras: «Dichoso el hombre que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso el hombre a quien el Señor no le cuenta el pecado.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 31,1-2.5.11

R/. Tú eres mi refugio, me rodeas de cantos de liberación

Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito. **R/.**

Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: «Confesaré al Señor mi culpa», y tú perdonaste mi culpa y mi pecado. **R/.**

Alégrense, justos, y gocen con el Señor; aclámenlo, los de corazón sincero. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 12,1-7

En aquel tiempo, miles y miles de personas se agolpaban hasta pisarse unos a otros. Jesús empezó a hablar, dirigiéndose primero a sus discípulos: «Cuidado con la levadura de los fariseos, o sea, con su hipocresía. Nada hay cubierto que no llegue a descubrirse, nada hay escondido que no llegue a saberse. Por eso, lo que digan de noche se repetirá a pleno día, y lo que digan al oído en el sótano se pregona desde la azotea. A ustedes les digo, amigos míos: no tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden hacer más. Les voy a decir a quién tienen que temer: teman al que tiene poder para matar y después echar en el fuego. A éste tienen que temer, se lo digo yo. ¿No se venden cinco gorriones por dos cuartos? Pues ni de uno solo se olvida Dios. Hasta los pelos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo: no hay comparación entre ustedes y los gorriones.»

Palabra del Señor.

Meditación

Santa Teresa nació en 1515 en Ávila, España. Desde muy niña le gustaba conocer la vida de los santos y, con siete años, jugando con su hermano Rodrigo (eran casi de la misma edad) recordaban lo que habían leído de los mártires que dieron su vida por Jesús y alcanzaron la gloria de Dios, para siempre. Esto les entusiasmaba, hasta el punto de que ambos decidieron escaparse de la casa para ir “a tierra de moros” (musulmanes), a morir por Jesús.

Poco a poco, el deseo de la vida religiosa y de su entrega al Señor fue creciendo en el alma de Teresa hasta que, a los veinte años ingresó en el convento carmelita.

Allí se dio con gran ahínco a la oración. Fue descubriendo que hacía falta una reforma, una vuelta a los orígenes del Carmelo y, con muchas dificultades, acabó fundando su primer convento reformado. Llegó a fundar hasta dieciséis conventos reformados. Y su presencia por toda España fue

un grandísimo vuelco espiritual en esa época del siglo XVI tan convulso en muchos ámbitos.

Santa Teresa de Jesús, con su oración, entrega y escritos cambió una sociedad para entregarse a Dios y anhelar los bienes eternos.

Nosotros, hoy, queremos entregarnos en oración al Señor. Así, la unción de Dios llegará a todas nuestras acciones.

16

Feria o Memoria Libre: Santa Eduvigis, Religiosa o Santa Margarita de Alacoque, Virgen

Sábado

Verde o Blanco

Lectura de la carta de san Pablo a los Romanos 4,13.16-18

Hermanos: No fue la observancia de la Ley, sino la justificación obtenida por la fe, la que obtuvo para Abrahán y su descendencia la promesa de heredar el mundo. Por eso, como todo depende de la fe, todo es gracia; así la promesa está asegurada para toda la descendencia, no solamente para la descendencia legal, sino también para la que nace de la fe de Abrahán, que es padre de todos nosotros. Así, dice la Escritura: «Te hago padre de muchos pueblos.» Al encontrarse con el Dios que da vida a los muertos y llama a la existencia lo que no existe, Abrahán creyó. Apoyado en la esperanza, creyó, contra toda esperanza, que llegaría a ser padre de muchas naciones, según lo que se le había dicho: «Así será tu descendencia.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 104, 6-7.8-9.42-43

R/. “El Señor se acuerda de su alianza eternamente.”

¡Estirpe de Abrahán, su siervo; hijos de Jacob, ¡su elegido! El Señor es nuestro Dios, él gobierna toda la tierra. **R/.**

Se acuerda de su alianza eternamente, de la palabra dada, por mil generaciones; de la alianza sellada con Abrahán, del juramento hecho a Isaac. **R/.**

Porque se acordaba de la palabra sagrada que había dado a su siervo Abrahán, sacó a su pueblo con alegría, a sus escogidos con gritos de triunfo. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 12,8-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si uno se pone de mi parte ante los hombres, también el Hijo del hombre se pondrá de su parte ante los ángeles de Dios. Y si uno me reniega ante los hombres, lo renegarán a él ante los ángeles de Dios. Al que hable contra el Hijo del hombre se le podrá perdonar, pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo no se le perdonará. Cuando los conduzcan a la sinagoga, ante los magistrados y las autoridades, no se preocupen en de lo que van a decir, o de cómo lo van a defender. Porque el Espíritu Santo les enseñará en aquel momento lo que tienen que decir.» **Palabra del Señor.**

Meditación

El Espíritu Santo pone en nuestros labios las palabras que necesitamos siempre que reconocemos a Jesús como nuestro Señor y Salvador. Él es nuestro abogado defensor y nos da las fuerzas necesarias ante cualquier eventualidad. Siempre hay momentos en los que nos sentimos agobiados por lo que se pueda pensar de nosotros, e incluso no querer que se reconozca nuestra fe ante los demás.

Hoy Jesús nos recuerda que estamos llamados a reconocerlo ante los demás, a no tener vergüenza de proclamar nuestra fe en ninguna de las áreas de nuestra vida. Siempre católicos, siempre en la presencia de Dios. Siempre con Jesús y defendiendo la fe sin miedo.

¿Esto nos traerá problemas? Con toda seguridad. Hay muchos que les molesta la verdadera vida cristiana y el seguimiento del Evangelio, pero no nos tiene que llevar a tener miedo o a negar al Señor. La fe es siempre más grande que el miedo, el Señor nos acompaña y nos guía.

¿Qué es la blasfemia contra el Espíritu Santo? Es negarnos a la misericordia y al perdón de Dios, pensar que no tenemos posibilidad de perdón o de recomenzar nuestra vida. Si esto lo vivimos así, evidentemente no se nos perdona, porque no acudimos a su misericordia. Pues una de las condiciones para poder ser perdonados es creer que podemos ser perdonados.

Ahora bien, este mensaje es para todos. Todos podemos empezar de nuevo, sin excepción. “usted no sabe lo que me ha pasado”, me dirán... No, yo no lo sé. Pero Jesús sí, y es quien te brinda una vida nueva. Hoy.

17

XXIX Domingo del Tiempo Ordinario

I Semana del Salterio

Verde

Anunciamos y realicemos el Reino de Dios con nuestro servicio a los demás

Algunas Orientaciones: Colocar el título de hoy. En las ofrendas destacar los diferentes servicios que realizamos por los demás en nuestros hogares, en la Parroquia y en los diferentes trabajos que realizamos con algunos signos. Colocar a la entrada del lugar de la Celebración diferentes carteles con los diferentes servicios que se ofrecen en la Parroquia o comunidad. Destacar a los que se distinguen en el servicio a los demás en nuestra comunidad. Recordar a quienes se distinguieron en el



servicio en nuestra comunidad y ya por salud o edad no pueden compartir con nosotros y animar a visitarlos. Animar a la participación en esta Semana Misionera.

Monición de Entrada:

Queridos hermanos y hermanas: Hoy en este Vigésimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario nos reunimos para participar de la Eucaristía en la que hacemos memoria agradecida del gran servicio de Jesús, que cargó con nuestros pecados y entregó su vida en rescate por toda la humanidad.

La vida de Jesús es la de un servidor que no se busca a sí mismo ni anda buscando puestos ni distinciones para Él. Y con su ejemplo anunció lo que será el camino a seguir por sus discípulos misioneros, que es ser servidor de todos, que es lo que nos da alegría y grandeza verdaderas.

Acerquémonos a Él en esta Eucaristía en el inicio de esta Semana Misionera, para que nos llene de su misericordia y nos haga cada vez más y más servidores de su Padre y de los demás, buscando la verdadera grandeza en dar la vida en rescate de todos. Con el canto recibamos a Cristo Jesús que viene a presidir esta Eucaristía a través de su ministro.

Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, te pedimos entregarnos a ti con fidelidad y servirte con sincero corazón. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Isaías 53,10-11

El Siervo de Yahvé del que habla Isaías se convierte en servidor sufriendo de los demás aunque le cueste dolor y sacrificio. Ahí estará su triunfo. **Escuchemos.**

Lectura del Libro del profeta Isaías 53,10-11

El Señor quiso tritularlo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación, verá su descendencia, prolongará sus años; lo que el Señor quiere prosperará por sus manos. A causa de los trabajos de su alma, verá y se hartará; con lo aprendido mi Siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 32,4-5.18-19.20 y 22

R/. Que tu misericordia, Señor venga sobre nosotros, como lo esperamos de Ti.

Aclamen, justos, al Señor, que la palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. **R/.**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia. Para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**

Nosotros aguardamos al Señor: Él es nuestro auxilio y nuestro escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. **R/.**

Segunda Lectura: Hebreos 4,14-16

La carta a los Hebreos nos invita a que nos acerquemos a Jesús, que se hizo nuestro servidor, compadeciéndose de nuestras debilidades. **Escuchemos.**

Lectura de la carta a los Hebreos 4,14-16

Hermanos: Mantengamos la confesión de nuestra fe, ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse en nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado. Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente. **Palabra de Dios.**

Aleluya Mt 10,45

El Hijo del Hombre ha venido para servir y dar su vida en rescate por todos

Evangelio: Marcos 10,35-45

El Evangelio nos enseña que el humilde servicio es la “marca Jesús” y es, por tanto, la marca de sus discípulos misioneros que anuncian con su propia vida que hemos venido a servir y entregarnos en rescate por todos, como El lo hizo, aunque traiga consigo el sufrimiento y un cambio de mentalidad. Aclamemos con el canto a Jesucristo Servidor quien nos hablará.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 10,35-45

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los hijos del Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: «Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir». Les preguntó: «¿Qué quieren que haga por ustedes?» Contestaron: «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda». Jesús replicó: «Ustedes no saben lo que piden, ¿son capaces de beber el cáliz que yo he de beber o de bautizarse con el bautismo que yo me voy a bautizar?» Contestaron: «Lo somos.» Jesús les dijo: «El cáliz que yo voy a beber lo beberán, y se bautizarán con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda, no me toca a mí concederlo; está ya reservado.»

Los otros diez al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús reuniéndoles, les dijo: «Ustedes saben que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes les oprimen. Ustedes nada de eso: el que quiera ser grande, sea su servidor; y el que quiera ser el primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del Hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, camino a Jerusalén, cuando Él les ha dicho que va a padecer, les piden puestos de honor.

El honor, en cristiano, es el fruto del seguimiento de Jesús y no son honores como los entendemos en el mundo, el honor, de Jesús, es el de dar la vida por los demás.

Cuando contemplamos la cruz de Cristo, todos nosotros nos sentimos profundamente orgullosos de Jesús que dio la vida por nosotros.

Te invito a que hoy agarres una cruz y la contemples: Jesús ha dado la vida por ti, por tu familia, por los que amas y los que ni conoces. En esa oración descubrimos un consuelo que nadie más nos puede dar, porque llega desde lo más profundo de nuestro corazón.

“¿Puedes beber el cáliz que yo he de beber?”. Esa misma pregunta, nos la hace Jesús a ti y a mí. ¿Podemos dar la vida por el Señor? ¿Podemos dar la vida por los demás?

Dar la vida. Eso es la misión.

Jesús, una vez más nos está invitando a darlo todo y, cuando lo damos, nos sorprendemos descubriendo que no hemos perdido nada, sino que lo hemos ganado todo. Porque Dios no se hizo hombre para hacernos la vida difícil, sino para que entregándonos, como ofrenda, a Él lo ganemos todo. Aquí el ciento por uno y después la vida eterna.

Oración de los fieles:

Quien Preside: Acerquémonos al Padre que envió a su Hijo para servir y no ser servido diciéndole: **Padre, haz que seamos servidores como Jesús.**

- **Por la Iglesia:** en todo el mundo: para que como Jesús anuncie con alegría el Evangelio siendo servidora de la humanidad y entregue su vida en su rescate. **Oremos.**
- **Por los gobernantes del mundo:** para que no busquen ocupar los primeros puestos por el afán de poder y de dinero, sino para servir a los pueblos. **Oremos.**
- **Por los más necesitados:** los enfermos, los privados de libertad, los migrantes, los refugiados, los rechazados por la sociedad: para que siempre como servidores tuyos le sirvamos con amor y generosidad. **Oremos.**
- **Por todos nosotros:** para que cada vez más seamos como Jesús, siervos de su Padre que dan la vida en rescate de toda la gente y así anuncien y realicen el Reino. **Oremos.**

Quien preside: Acoge Padre nuestras oraciones que te hemos dirigido. Concédenos la gracia de transformarnos en verdaderos siervos tuyos que sirven con amor desinteresado a los demás, especialmente a los más débiles y abandonados. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

Oración sobre las ofrendas,

Concédenos, Señor, estar al servicio de tus dones con un corazón libre, para que, con la purificación de tu gracia, nos sintamos limpios por los mismos misterios que celebramos. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración después de la comunión

La participación frecuente en esta Eucaristía nos sea provechosa, Señor, para que disfrutemos de tus beneficios en la tierra y crezca nuestro conocimiento de los bienes del cielo. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

18	Fiesta: San Lucas, Evangelista
Lunes	Rojo

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4,9-17a

Querido Hermano: Dimas me ha dejado, enamorado de este mundo presente, y se ha marchado a Tesalónica; Crescente se ha ido a Galacia; Tito, a Dalmacia; sólo Lucas está conmigo. Coge a Marcos y tráetelo contigo, ayuda bien en la tarea. A Tíquico lo he mandado a Éfeso. El abrigo que me dejé en Troas, en casa de Carpo, tráetelo al venir, y los libros también, sobre todo los de pergamino. Alejandro, el metalúrgico, se ha portado muy mal conmigo; el Señor le pagará lo que ha hecho. Ten cuidado con él también tú, porque se opuso violentamente a mis palabras. La primera vez que me defendí, todos me abandonaron, y nadie me asistió. Que Dios los perdone. Pero el Señor me ayudó y me dio salud para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran los gentiles. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 144,10-11.12-13ab.17-18**R/. Que tus fieles, Señor, proclamen la gloria de tu reinado**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. **R/.**

Explicando tus hazañas a los hombres, la gloria y majestad de tu reinado. Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad. **R/.**

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10,1-9

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rueguen, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Pónganse en camino! Miren que los mando como corderos en medio de lobos. No lleven talega, ni alforja, ni sandalias; y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa, digan primero: “Paz a esta casa.” Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos su paz; si no, volverá a ustedes.

Quédense en la misma casa, coman y beban de lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No anden cambiando de casa. Si entran en un pueblo y los reciben bien, coman lo que les pongan, curen a los enfermos que haya, y digan: “Está cerca de ustedes el reino de Dios.”» **Palabra del Señor.**

● Meditación

San Lucas es amigo de san Pablo, a través de la predicación de Pablo se encontró con Cristo resucitado. Su pasión por Jesús es tan grande que no pudo dejar de investigar sobre la vida de Jesús y de sus primeros discípulos. Gracias a su curiosidad nos dejó como legado su Evangelio y los Hechos de los Apóstoles.

En todos sus relatos, la misericordia de Dios es una constante, la presencia del amor de Dios en todo lo que sucede. Realmente es bello poder descubrir en cada gesto de la vida de Jesús y de los apóstoles que todo está bañado por el amor de Dios.

El Evangelio que nos predica Lucas es para todos nosotros un bálsamo de ternura; cercano a los pobres, a los pecadores, a los más indefensos. Nos enseña que estamos llamados a eso mismo: estar cerca de los más necesitados, viviendo la opción preferencial por los pobres.

En esta fiesta de san Lucas, en el contexto de este mes misionero, le pedimos al Señor estar siempre cerca del Señor y de los demás, viviendo la ternura de Dios que hemos recibido de Él.

“Rueguen al dueño de la mies que envíe trabajadores a su mies”. Oramos para que haya muchos misioneros como san Lucas, trabajadores para la viña del Señor, fieles, misericordiosos, compasivos. ¡El mundo necesita trabajadores para la viña del Señor!

Quizá el Señor hoy te está llamando a un servicio más intenso, más profundo. En la presencia de Dios, será bueno que se lo preguntemos; piensa que el Señor no quiere hacernos la vida mala, sino siempre buena y llena de su amor, gozo y misericordia.

Jesús siempre está a nuestro lado, es cierto que nos envía como ovejas entre lobos -como nos dice en el Evangelio de hoy-, pero no nos deja nunca desamparados.

19	Feria o Memoria Libre: San Pedro de Alcántara, Presbítero o San Juan Brébeuf y San Isaac Jogues, Presbíteros y Compañeros Mártires o de San Pablo de la Cruz, Presbítero
	Martes Verde, Blanco o Rojo

Lectura de la carta de san Pablo a los Romanos 5,12.15b.17-19.20b-21

Hermanos: Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Si por culpa de uno murieron todos, mucho más, la gracia

otorgada por Dios, el don de la gracia que correspondía a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud. Por el pecado de un solo hombre comenzó el reinado de la muerte, por culpa de uno solo. ¡Cuanto más ahora, por un solo hombre, Jesucristo, vivirán y reinarán todos los que han recibido un derroche de gracia y el don de la salvación!

Por tanto: si el pecado de uno trajo la condena a todos, también la justicia de uno traerá la salvación y la vida. Si por la desobediencia de uno todos se convirtieron en pecadores, así por la obediencia de uno todos se convertirán en justos. Si creció el pecado, más desbordante fue la gracia. Y así como reinó el pecado, causando la muerte, así también, por Jesucristo, nuestro Señor, reinará la gracia, causando la salvación y la vida eterna. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 39,7-8a,8b-9.10.17

R/. “Aquí estoy, Señor, para hacer tú voluntad”

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides sacrificio expiatorio, entonces yo digo: «Aquí estoy.» R/.

«—Como está escrito en mi libro— para hacer tu voluntad.» Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. R/.

He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios: Señor, tú lo sabes. R/.

Alégrense y gocen contigo todos los que te buscan; digan siempre: «Grande es el Señor» los que desean tu salvación. R/.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 12,35-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Tengan ceñida la cintura y encendidas las lámparas. Ustedes están como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame. Dichosos los criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; les aseguro que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y los irá sirviendo. Y, si llega entrada la noche o de madrugada y los encuentra así, dichosos ellos.» **Palabra del Señor.**

Meditación

El Evangelio hoy nos llama a la vigilancia, esperando al Señor que volverá y nos llevará a la vida eterna.

¿Por qué deberíamos estar vigilantes? Habitualmente, vigilamos porque no queremos que se pierdan nuestras posesiones, nuestros tesoros. Y nuestros grandes tesoros no son bienes materiales, sino que tenemos un tesoro mucho más grande: el amor de Dios, su gracia y hay enemigos que nos pueden querer robar ese gran tesoro. El gran enemigo es el pecado, con quien luchamos para seguir viviendo en la libertad de los hijos de Dios, como san Pablo nos enseña.

El día menos pensado, Jesús volverá a recapitular todas las cosas en sí mismo, y es bueno que estemos preparados, que estemos vigilantes

para ese encuentro definitivo con la gloria de Dios. Y no se trata de conocer técnicas de supervivencia para un eventual apocalipsis de las películas, sino estar preparados en el amor, a Dios y al prójimo.

Hemos de estar cultivando el amor a los demás, la oración diaria, el cariño a la Virgen María, la lectura de la Palabra y no dejar de evangelizar, a tiempo y a destiempo.

Jesús nos enseña que nuestra vigilancia es servir y no dormirnos esperando que las cosas sucedan sin nosotros. Podemos hacer varias preguntas: ¿Cuáles son los signos de esperanza en mi entorno? ¿Realmente espero al Señor cada día? ¿Cómo puedo encontrarme hoy mejor con Jesús? ¿Cuál es mi servicio a Dios hoy?

Hoy le pedimos al Señor que nos conceda el don de vivir en oración, en servicio permanente al Señor y a la Iglesia, que tanto amamos.

20	Feria
Miércoles	Verde

Lectura de la carta de san Pablo a los Romanos 6,12-18

Hermanos: Que el pecado no siga dominando su cuerpo mortal, ni sean súbditos de los deseos del cuerpo. No pongan sus miembros al servicio del pecado, como instrumentos del mal, ofrézcanse a Dios, como hombres que de la muerte han vuelto a la vida y pongan a su servicio sus miembros, como instrumentos del bien. Porque el pecado no los dominará: ya no están bajo la ley, sino bajo la gracia. Pues, ¿qué? ¿pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ningún modo! ¿No saben que, al ofrecerse a alguno como esclavos para obedecerle, se hacen esclavos de aquel a quien obedecen; bien del pecado, para la muerte, ¿bien de la obediencia para la justicia? Pero, gracias a Dios, ustedes, que eran esclavos del pecado, han obedecido de corazón a aquel modelo de doctrina al que fueron entregados y, liberados del pecado, se han hecho esclavos de la justicia. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 123,1-3.4-6.7-8

R/. “Nuestro auxilio es el nombre del Señor.”

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte –que lo diga Israel–, si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, cuando nos asaltaban los hombres, nos habrían tragado vivos: tanto ardía su ira contra nosotros. **R/.**

Nos habrían arrollado las aguas, llegándonos el torrente hasta el cuello; nos habrían llegado hasta el cuello las aguas espumantes. Bendito el Señor, que no nos entregó en presa a sus dientes. **R/.**

Hemos salvado la vida, como un pájaro de la trampa del cazador; la trampa se rompió, y escapamos. Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 12,39-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Comprendan que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, no le dejaría abrir un boquete. Lo mismo ustedes, estén preparados, porque a la hora que menos piensen viene el Hijo del hombre.»

Pedro le preguntó: «Señor, ¿has dicho esa parábola por nosotros o por todos?»

El Señor le respondió: «¿Quién es el administrador fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre para que les reparta la ración a sus horas? Dichoso el criado a quien su amo, al llegar, lo encuentre portándose así. Les aseguro que lo pondrá al frente de todos sus bienes. Pero si el empleado piensa: “Mi amo tarda en llegar”, y empieza a pegarles a los mozos y a las muchachas, a comer y beber y emborracharse, llegará el amo de ese criado el día y a la hora que menos lo espera y lo despedirá, condenándolo a la pena de los que no son fieles. El criado que sabe lo que su amo quiere y no está dispuesto a ponerlo por obra recibirá muchos azotes; el que no lo sabe, pero hace algo digno de castigo, recibirá pocos. Al que mucho se le dio, mucho se le exigirá; al que mucho se le confió, más se le exigirá.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

Hoy, el Evangelio es una continuación del Evangelio de ayer. La gracia que hemos recibido no es para guardarla o esconderla en un “lugar seguro”, sino para ponerla al servicio de los demás y construir así el Reino de Dios en este mundo. A cada uno de nosotros el Señor nos ha dado unos dones, también unas tareas. Y es para que lo vivamos.

En este tiempo de pandemia hemos aprendido muchas lecciones para la vida, y una de ellas es que, aunque tengamos que estar metidos en la casa, no podemos estar estáticos esperando a que la pandemia pase de largo, porque eso sería un camino seguro para que caigamos en depresiones y en tristezas que también nos hacen mucho daño.

Hemos de estar activos, poniendo en juego los diferentes dones que de Dios hemos recibido. Es por eso por lo que Jesús nos dice que el sirviente, conociendo la voluntad de su señor, ha de cumplir lo mandado por el señor. Pues “a quien mucho se le dio mucho se le pedirá; a quien mucho se le confió mucho se le exigirá”.

Pero no veamos como una amenaza por parte del Señor, sino más bien una llamada de Dios a reconocer su generosidad. Él nos ha dado mucho, es bueno que podamos reconocer cada día el fruto de la bondad y de la misericordia, que tanto ha derramado sobre nosotros.

Y una vez que hemos podido reconocer lo que Dios nos ha dado, podamos poner en práctica aquello que hemos recibido de Él y no enterremos los dones que proceden del Señor.

21

Feria

Jueves

Verde

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 6,19-23

Hermanos: Uso un lenguaje corriente, adaptándome a su debilidad, propia de hombres; quiero decir esto: si antes cedieron sus miembros como esclavos a la impureza y la maldad, para que realizase el mal, pónganlos ahora al servicio del Dios liberador para que se santifiquen. Cuando eran esclavos del pecado, no pertenecían al Dios libertador. ¿Qué frutos daban entonces? Los que ahora consideran un fracaso, porque acababan en la muerte. Ahora, en cambio, emancipados del pecado y hechos esclavos de Dios, producen frutos que llevan a la santidad y acaban en vida eterna. Porque el pecado paga con muerte, mientras que Dios regala vida eterna por medio de Cristo Jesús, Señor nuestro. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 1,1-2.3.4 y 6

R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche. **R/.**

Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin. **R/.**

No así los impíos, no así; serán paja que arrebatara el viento. Porque el Señor protege el camino de los justos, pero el camino de los impíos acaba mal. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 12,49-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla!

¿Piensan que he venido a traer al mundo paz? No, sino división. En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

El corazón de Cristo tiene un fuego eterno, que arde sin parar. Es el fuego del Espíritu Santo que ahora está en la tierra. ¡La tierra entera ardiendo en el fuego del Espíritu! Este es el anhelo de Jesús. Su deseo no es un deseo de destrucción de todo lo que hay por medio del fuego, sino más bien la purificación que obra el Espíritu de Jesús en medio del mundo.

Ese mismo corazón ardiente nos lo ha trasladado a cada uno de nosotros desde el día en que nos encontramos con Él por primera vez, ese

mismo fuego es el que hace que no queramos vivir según los criterios de aquellos que se alejan de la gracia de Dios y abogan por la injusticia, sino que queramos estar cerca del más pobre por amor a Dios. Es el corazón ardiente que hizo que santa Teresa de Calcuta o san Francisco de Asís dejaran todo por servir a Dios y a los demás. Ese mismo corazón hoy arde dentro de ti y de mí.

Decíamos que Jesús fue sumergido en la humanidad, tú y yo, por el bautismo, hemos sido sumergido en la divinidad por el fuego del Espíritu. Dejemos que el fuego del Espíritu Santo arda en nosotros, en nuestras comunidades, en nuestra amada Iglesia y, no lo dejemos apagar por ninguna presión.

22**Feria o Memoria Libre: San Juan Pablo II, Papa****Viernes****Verde o Blanco****Lectura de la carta de san Pablo a los Romanos 7,18-25a**

Hermanos: Sé muy bien que no es bueno eso que habita en mí, es decir, en mi carne; porque el querer lo bueno lo tengo a mano, pero el hacerlo, no. El bien que quiero hacer no lo hago; el mal que no quiero hacer, eso es lo que hago. Entonces, si hago precisamente lo que no quiero, señal que no soy yo el que actúa, sino el pecado que habita en mí. Cuando quiero hacer lo bueno, me encuentro inevitablemente con lo malo en las manos.

En mi interior me complazco en la ley de Dios, pero percibo en mi cuerpo un principio diferente que guerrea contra la ley que aprueba mi razón, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mi cuerpo. ¡Desgraciado de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo presa de la muerte? Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, y le doy gracias! **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 118,66.68.76.77.93.94**R/. Instrúyeme, Señor, en tus leyes**

Enséñame a gustar y a comprender, porque me fío de tus mandatos. **R/.**

Tú eres bueno y haces el bien; instrúyeme en tus leyes. **R/.**

Que tu bondad me consuele, según la promesa hecha a tu siervo. **R/.**

Cuando me alcance tu compasión, viviré, y mis delicias serán tu voluntad. **R/.**

Jamás olvidaré tus decretos, pues con ellos me diste vida/. Soy tuyo, sálvame, que yo consulto tus leyes. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 12,54-59

En aquel tiempo, decía Jesús a la gente: «Cuando ven subir una nube por el poniente, dicen en seguida: “Chaparrón tenemos”, y así sucede. Cuando sopla el sur, dicen: “Va a hacer bochorno”, y lo hace. Hipócritas: si saben interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo no saben interpretar el tiempo presente? ¿Cómo no saben juzgar ustedes mismos lo que se debe hacer? Cuando te diriges al tribunal

con el que te pone pleito, haz lo posible por llegar a un acuerdo con él, mientras van de camino; no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al guardia, y el guardia te meta en la cárcel. Te digo que no saldrás de allí hasta que no pagues el último céntimo.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

San Juan Pablo II, el santo que hoy celebramos es muy cercano a nosotros. Él visitó nuestro país, lo vimos muchas veces por televisión. Un Papa misionero, que cada vez que llegaba a algún país, besaba la tierra de ese lugar reconociendo que ahí estaba la presencia de Dios y que él llegaba, decía, como peregrino.

Su peregrinación fue un anuncio incansable del Evangelio de Jesucristo, fue la personificación de un valiente misionero que anunció a Jesús por los cinco continentes. Fueron millones de personas las que escuchamos la proclamación del Evangelio de sus labios. Y muchos jóvenes los que dejaron todo por seguir a Jesús, siguiendo también el ejemplo que les daba el Papa.

Pero en los años 50's, en Polonia, Karol Wojtila no era Papa, era un sacerdote que, en medio de la represión comunista, tenía un ministerio de jóvenes a los que invitaba constantemente a abrirse al amor de Dios y al amor a los hermanos. De esos grupos fueron saliendo sacerdotes y familias entregadas a Cristo. Parecía una acción pequeña, pero era significativa, porque significó el cambio de una sociedad y se multiplicó el número de los evangelizadores. Después sería ordenado obispo y luego nombrado Papa.

En nuestro presente, podemos abrirnos y reconocer la presencia del Dios-Amor en nuestras vidas, en nuestras comunidades. Podemos amar más, más visitas a los necesitados, más visitas al Santísimo. Podemos vivir ese nuevo estilo de vida que nos propuso Jesús en el Evangelio y que Juan Pablo II nos proclamó.

Jesús proclamó el Reino de Dios, y muchos se agregaron a esa herencia del Reino. Nosotros, que cada día escuchamos su Palabra, nos sumamos al número de los herederos del Reino de Dios.

Hoy, podemos vivir el Reino, hacer el Reino, construir el Reino.

23

Feria o Memoria Libre: San Juan de Capistrano, Presbítero

Sábado

Verde o Blanco

Lectura de la carta de san Pablo a los Romanos 8,1-11

Hermanos: No pesa condena alguna sobre los que están unidos a Cristo Jesús, pues, por la unión con Cristo, la ley del Espíritu de vida me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Lo que no pudo hacer la Ley, por causa de la debilidad humana, lo ha hecho Dios: envió a su Hijo en una condición

pecadora como la nuestra, haciéndolo víctima por el pecado, y en su ser mortal condenó el pecado.

Así, el ideal que proponía la Ley puede realizarse en nosotros, que ya no procedemos dirigidos por la carne, sino por el Espíritu. Los que se dejan dirigir por la carne tienden a lo carnal; en cambio, los que se dejan dirigir por el Espíritu tienden a lo espiritual. Nuestra carne tiende a la muerte; el Espíritu, a la vida y a la paz. Porque la tendencia de la carne es rebelarse contra Dios; no sólo no se somete a la ley de Dios, ni siquiera lo puede. Los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Pero ustedes no están en la carne, sino en el *espíritu*, ya que el Espíritu de Dios habita en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Si Cristo está en ustedes el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en ustedes, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también sus cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en ustedes. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 23,1-2.3-4ab.5-6

R/. “Este es el grupo, Señor, que busca tu presencia.”

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan; pues Él lo edificó sobre los mares, Él la afianzó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede entrar en su recinto santo? El hombre de manos inocentes y puro corazón que no confía en los ídolos. **R/.**

Ése recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 13,1-9

En aquella ocasión, se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los Galileos, cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús les contestó: «¿Piensan que esos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos porque acabaron así? Les digo que no; y si no se convierten, todos perecerán de la misma manera. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿piensan acaso que eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? Les digo que no. Y si no se convierten, todos perecerán de la misma manera.»

Y les dijo esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada en su viña, fue a buscar fruto de ella y no lo encontró.

Dijo entonces al viñador: “Ya ves, durante tres años seguidos he venido a buscar fruto en esta higuera y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a ocupar terreno en balde?” El viñador le contestó: “Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortarás”.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

La enseñanza de Jesús, en el Evangelio de hoy, comienza con una noticia que le cuentan personas anónimas: el caso de algunos galileos masacrados por Pilato, mientras ofrecían un sacrificio en el Templo. Jesús no hace ningún comentario sobre el evento, pero saca una lección de la actitud de quienes le informan del triste episodio: nadie está autorizado a interpretar el sufrimiento y las tragedias de los demás como si fuesen un castigo divino por los pecados cometidos. Nadie ha recibido la autoridad para juzgar y dividir a las personas en «buenos» y «malos». Solo el Señor conoce toda la verdad que hay en nuestros corazones.

Jesús rechaza inmediatamente la lectura según la cual habría una relación causal entre la muerte violenta y la dimensión del pecado. De aquí se deriva la conciencia que debe despertar en cada uno de nosotros, la necesidad de la conversión interior. Por eso Jesús, continúa su discurso dando a entender que si los que le escuchan no se convierten, podrían perecer de la misma manera. Este no es un Dios que se venga de los pecadores, sino un Dios paciente, que espera.

Se reflexiona sobre la parábola del hombre que decide cortar la higuera que no da frutos. Pero, sorprendentemente, el viñador interviene para que le sea concedida una prórroga a la higuera. Si de alguna manera nos vemos reflejados en la imagen de la higuera, la buena noticia está en el tiempo de prórroga. Es un regalo, una especie de segunda oportunidad.

Por otro lado, si es la figura del viñador la que nos represente, debemos entrever nuestra parte en los esfuerzos para contribuir a la conversión de los demás. Como comunidad eclesial estamos llamados a un doble compromiso: convertirnos sin descanso, y empeñarnos por la conversión del mundo sin ensombrecer el rostro misericordioso de Dios, cuya única voluntad es salvar y no condenar.

Pero, sorprendentemente, en la parábola de Lucas es el viñador el que intercede con el propietario, para que tenga un poco de paciencia con su higuera y, se compromete a hacer todo lo posible para que este árbol sea fructífero. Porque Dios no disfruta de la muerte de los malvados; más bien es su conversión lo que él desea, para que puedan abandonar su camino equivocado y su vida de pecado.

24

XXX Domingo del Tiempo Ordinario

II Semana del Salterio

Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND)

Verde

«No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído (Hch4,20)

Orientaciones para esta Celebración: Se coloca el lema de este Domingo. Se adorna con banderas de diferentes países o se colocan los colores y nombres de los Continentes: Blanco (Europa) Amarillo (Asia), Azul (Oceanía), Verde (África), Rojo (América). Se puede llevar un globo

o mapamundi en las ofrendas; sandalias y bastones de misioneros, misioneras de la comunidad. Se recuerdan a los misioneros y misioneras de otros países que trabajaron o trabajan entre nosotros.

Se pueden colocar distintivos con el lema de esta Jornada. Se motiva a la colaboración misionera con las Misiones.



Monición de Entrada

Hermanos y hermanas: Hoy con toda la Iglesia celebramos el Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND) con el lema: **«No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído (Hch4,20) que va de la mano con el lema del mes: “Tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios” (Lc 4, 43).**

Hoy estamos recordando y celebrando la vocación misionera de la Iglesia, que la lleva a no quedarse tranquila hasta que toda la humanidad haya recibido la Buena Noticia. Hoy es día especial para orar por todos los misioneros de la Iglesia que dejando casa y patria se han marchado a otros pueblos a proclamar y hacer visible el Reino de Dios. Es día especial para colaborar con nuestro aporte económico para las obras de evangelización que ellos realizan en todo el mundo.

Es día, también, para recordar que todos somos misioneros del Señor y tenemos como tarea el anuncio directo del Evangelio con todos los medios a nuestro alcance, con la celebración de la Liturgia, con el testimonio de vida comunitaria y con el servicio especialmente a los más pobres utilizando el encuentro personal y comunitario, así como los medios de comunicación social.

Dispongámonos ahora a celebrar con Jesucristo, el primer y gran misionero del Padre y que nos ha enviado a realizar su misión. Lo recibimos cantando y de pie a El que viene a presidir nuestra Celebración a través de su ministro.

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y, para que merezcamos conseguir lo que prometes, concédenos amar tus preceptos. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Jeremías 31,7-9

Así como a Jeremías, nos toca a los misioneros de hoy anunciar la esperanza a nuestro pueblo, de que a pesar de que por causa de sus pecados llegan tiempos difíciles y de destierro, el Señor nos hará disfrutar el retorno de esas situaciones entre cantos y alegría. **Escuchemos.**

Lectura del libro del profeta Jeremías 31,7-9

Así dice el Señor: «Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos, proclamen, alaben y digan: el Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel. Miren que yo los traeré del país del Norte, los congregaré de los confines de la tierra. Entre ellos hay ciegos y cojos, preñadas y paridas: una gran multitud retorna. Se marcharon llorando, los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por un camino llano en que no tropezarán. Seré un padre para Israel. Efraín será mi primogénito.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 125,1-2ab.2cd-3.4-5.6

R/. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. **R/.**

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos.» El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. **R/.**

Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. **R/.**

Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. **R/.**

Segunda Lectura: Hebreos 5,1-6

Hoy proclamamos como misioneros que Jesucristo es el Sumo Sacerdote eterno que el Padre ha constituido como mediador y puente entre El y su pueblo para su salvación. Escuchemos.

Lectura de la Carta a los Hebreos 5,1-6

Hermanos: Todo Sumo Sacerdote, escogido entre los hombres, está para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. A causa de ellas tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Nadie puede arrogarse este honor: Dios es quien llama, como en el caso de Aarón.

Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de Sumo Sacerdote: sino Aquel que le dijo: «Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy.» O como dice otro pasaje de la escritura: -- «Tú eres Sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.» **Palabra de Dios.**

Aleluya 2 Tm1,10b

Nuestro Salvador Jesucristo destruyó la muerte y sacó a la luz la vida, por medio del Evangelio.

Evangelio: Marcos 10,46-52

Como el ciego Bartimeo que al recobrar la vista seguía a Jesús por el camino, así estamos llamados nosotros a ser sus discípulos misioneros a los que El les ha abierto los ojos para ver y los oídos para comprender su proyecto del Reino y poder decir a plena voz: «**No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído (Hch4,20).** Con el canto del aleluya aclamamos a Jesucristo que nos habla en este Evangelio..

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10,46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el ciego Bartimeo (el hijo de Timeo) estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, ten compasión de mí.» Muchos le regañaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí.» Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo.» Llamaron al ciego diciéndole: «¡Ánimo, levántate! Te llama.» Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: «¿Qué quieres que haga por ti?» El ciego le contestó: «Maestro, ¡que pueda ver!» Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha curado.» Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino. **Palabra del Señor.**

● Meditación

Celebramos hoy el DOMUND, el Domingo Mundial de las Misiones. En todo el mundo, en todas las parroquias y comunidades del mundo católico celebramos esta bella jornada.

Habitualmente la conocemos por la colecta. Pero esta jornada no es sólo recaudar fondos, es sobre todo hacernos conscientes de varias cosas que se aúnan en esta campaña misionera. Y es ser apoyo integral para las misiones en todo el mundo.

Ayudar económica y espiritualmente y a la vez hacernos conscientes de la gran necesidad de Jesucristo que hay en el mundo entero.

A lo largo del año, en muchas ocasiones hablamos y compartimos con los hermanos lo necesario que es que los demás conozcan al Señor. Pero esto no puede quedarse en la queja o, a lo sumo, en una petición en las misas. Para que el mundo reciba el Evangelio, alguien lo tiene que predicar y esos son los misioneros, a los que hoy con inmenso cariño y agradecimiento miramos.

Salir de la tierra por amor a Dios, predicar el Evangelio a quien no te escucha, trabajar por la justicia y la promoción del ser humano son solo algunas de las muchas tareas que realiza un misionero. Pero sobre todo, el misionero ha de mirar a Jesús y, con la mirada fija en Él, dejar que su corazón se llene del Espíritu Santo para que sea Él quien ponga las palabras en los labios del misionero, para que lo defienda ante la adversidad, para que su amor llene todas las acciones e intenciones a lo largo del día.

Tú y yo, hoy queremos ayudar a los misioneros y, en la presencia de Dios, escuchamos también el llamado a proclamar el Evangelio a toda la creación.

Oración de los fieles

Quien preside: Con fe viva presentemos al Padre nuestras intenciones diciéndole: **Padre haznos verdaderos misioneros de tu Palabra**

- **Por los pastores de la Santa Iglesia:** para que junto con los laicos y laicas sean los primeros misioneros que lleven a Jesús que libera al mundo de la ceguera espiritual. **Oremos.**

- **Por los que ostentan cargos en el gobierno de nuestro país:** para que tengan ojos abiertos para descubrir en el más desprotegido y necesitado la prioridad en sus proyectos. **Oremos.**
- **Por los ciegos, cojos, minusválidos y todos aquellos que no pueden valerse por sí mismos:** para que el mensaje de hoy ilumine sus vidas y les llene de esperanza y consuelo. **Oremos.**
- **Por nosotros:** para que en virtud de nuestro Bautismo seamos verdaderos y entusiastas misioneros del Señor. **Oremos.**
- **Por todos los que dejando casa y patria se dedican al anuncio de Jesucristo** en diferentes lugares del mundo, para que perseveren en su misión y proclamen a todos la alegría del Evangelio. **Oremos.**

Quien preside: Recibe, Padre, nuestras súplicas y haznos verdaderos misioneros de tu Palabra y de ti amor que contemos a toda la gente lo que hemos visto y oído de Ti para que encuentren la verdadera alegría. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

Oración sobre las ofrendas

Vuelve tu mirada, Señor, sobre las ofrendas que te presentamos, para que nuestra celebración sea para tu gloria y tu alabanza. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración después de la comunión

Que tus sacramentos, Señor, efectúen en nosotros lo que expresan, para que obtengamos en la realidad lo que celebramos ahora en estos ritos sagrados. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

25	Feria
Lunes	Verde

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8,12-17

Hermanos: Estamos en deuda, pero no con la carne para vivir carnalmente. Pues si viven según la carne, van a la muerte; pero si con el Espíritu dan muerte a las obras del cuerpo, vivirán. Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Han recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: «¡Abba!» (Padre). Ese Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio, concorde: que somos hijos de Dios; y, si somos hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, ya que sufrimos con él para ser también con él glorificados. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 67, 2.4.6-7ab.20-21

R/. Nuestro Dios es un Dios que salva

Se levanta Dios, y se dispersan sus enemigos, huyen de su presencia los que lo odian. En cambio, los justos se alegran, gozan en la presencia de Dios, rebotando de alegría. **R/.**

Padre de huérfanos, protector de viudas, Dios vive en su santa morada. Dios prepara casa a los desvalidos, libera a los cautivos y los enriquece. **R/.**

Bendito el Señor cada día, Dios lleva nuestras cargas, es nuestra salvación. Nuestro Dios es un Dios que salva, el Señor Dios nos hace escapar de la muerte. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 13,10-17

Un sábado, enseñaba Jesús en una sinagoga. Había una mujer que desde hacía dieciocho años estaba enferma por causa de un espíritu, y andaba encorvada, sin poderse enderezar. Al verla, Jesús la llamó y le dijo: «Mujer, quedas libre de tu enfermedad.» Le impuso las manos, y en seguida se puso derecha. Y glorificaba a Dios.

Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado, dijo a la gente: «Seis días tienen para trabajar; vengan esos días a que los curen, y no los sábados.» Pero el Señor, dirigiéndose a él, dijo: «Hipócritas: cualquiera de ustedes, ¿no desata del pesebre al buey o al burro y lo lleva a abreviar, aunque sea sábado? Y a ésta, que es hija de Abrahán, y que Satanás ha tenido atada dieciocho años, ¿no había que soltarla en sábado?» A estas palabras, sus enemigos quedaron abochornados, y toda la gente se alegraba de los milagros que hacía. **Palabra del Señor.**

Meditación

Los fariseos consideraban el sábado como lo más importante. Pero olvidaban que era un medio y no un fin en sí mismo. El sábado estaba hecho para el hombre, para que el hombre se encontrara con Dios.

En este Evangelio que hoy escuchamos, vemos cómo Jesús ayuda a una mujer encorvada. ¿Para saltarse el sábado porque era un revolucionario? No. Para darle el verdadero sentido que tenía el sábado: contemplando la sanación de esta mujer, los hombres se podían encontrar con Dios.

El objetivo de Jesús no es cambiar la Ley, sino llevarla a plenitud. Y la plenitud del sentido del sábado es vivir con Dios porque no es el cumplimiento de la ley lo que nos lleva a la salvación, sino el mismo Salvador que quiere caminar con nosotros y acompañarnos en cada momento y circunstancia de nuestra vida.

Jesús, en momentos como éste que hoy contemplamos, nos muestra una enseñanza importantísima: Él es el Salvador, no son las cosas que hacemos las salvadoras, sino que es Él el salvador del género humano. Y nos lo muestra sanando, restaurando y devolviéndonos la capacidad de poder vivir para Él.

La mujer, no podía levantar la mirada al cielo. Después de encontrarse con Jesús ya puede mirar al cielo. Ya puede alzar la mirada al Señor, a su liberación. Y aunque los fariseos queden confundidos, los que miran con limpieza de corazón a Jesús se alegran de las maravillas que obra en medio de nosotros.

26

Feria

Martes

Verde

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8,18-25

Hermanos: Considero que los trabajos de ahora no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá. Porque la creación, expectante, está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios; ella fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por uno que la sometió; pero fue con la esperanza de que la creación misma se viera liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Porque sabemos que hasta hoy la creación está gimiendo toda ella con dolores de parto. Y no sólo eso, también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza fuimos salvados. Y una esperanza que se ve, ya no es esperanza, ¿Cómo seguirá esperando uno aquello que ve? Cuando esperamos algo que no vemos, esperamos con perseverancia. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 125,1-2ab.2cd-3.4-5.6

R/. “El Señor ha estado grande con nosotros.”

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. **R/.**

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos.» El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. **R/.**

Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. **R/.**

Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 13,18-21

En aquel tiempo, Jesús decía: «¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿A qué lo compararé? Se parece a un grano de mostaza que un hombre toma y siembra en su huerto; crece, se hace un arbusto y los pájaros anidan en sus ramas.» Y añadió: «¿A qué compararé el Reino de Dios? Se parece a la levadura que una mujer toma y mete en tres medidas de harina, hasta que todo fermenta.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

La gloria de Dios es grandiosa, así como lo es el Reino. Pero se nos manifiesta no a través de grandes eventos que podamos organizar, sino a través de lo pequeño; tan pequeño como una semilla de mostaza, como la levadura que se pone en el pan.

Cada mes, aquí, en la guía mensual proponemos muchos encuentros, eventos y acciones significativas. Todo ello es importante y nos ayuda

mucho a crecer como comunidad. Pero es fundamental que lo vivamos todo ello con amor, no sólo con el deseo de cumplirlo.

Podemos vivir lo mismo que vivimos cada día, de manera muy distinta. Apenas se ve, casi no se nota, pero marca absolutamente la diferencia.

Pensemos, por ejemplo, en una sopa: alguien cocina dos sopas, ambas con los mismos ingredientes y hechas de la misma manera, siguiendo la misma receta. Una está hecha con amor, la otra no. ¿Saben distinto? Pues... realmente no, saben igual. Pero desde luego, aquella sopa hecha con amor, ha colaborado con lo que no se ve: el Reino de Dios. Y la otra no. Cualquier otro gesto que hagamos hoy a lo largo del día, es lo que realmente cambiará todo nuestro día.

Si queremos vivir el Reino es fundamental que nos fijemos en los pequeños detalles, que cuidemos el amor con que hacemos las cosas y seamos muy diligentes en ello si queremos una sociedad nueva, donde brille el amor de Dios en cada una de las cosas que hacemos a lo largo del día.

27	Feria
Miércoles	Verde

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8,26-30

Hermanos: El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escudriña los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios. A los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los que ha llamado conforme a su designio. A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos. A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 12,4-5.6

R/. Yo confío, Señor, en tu misericordia

Atiende y respóndeme, Señor, Dios mío; da luz a mis ojos para que no me duerma en la muerte, para que no diga mi enemigo: «Le he podido», ni se alegre mi adversario de mi fracaso. **R/.**

Porque yo confío en tu misericordia: alegra mi corazón con tu auxilio, y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 13,22-30

En aquel tiempo, Jesús, de camino hacia Jerusalén, recorría ciudades y aldeas enseñando. Uno le preguntó: «Señor, ¿serán pocos los que se salven?» Jesús les dijo: «Esfuércense en entrar por la puerta estrecha. Les digo que muchos intentarán entrar y no podrán.

«Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, se quedarán fuera y llamarán a la puerta, diciendo: “Señor, ábrenos”; y él les replicará:

“No sé quiénes son.” Entonces comenzarán a decir: “Hemos comido y bebido contigo, y tú has enseñado en nuestras plazas.” Pero él les replicará: “No sé quiénes son. Aléjense de mí, malvados.”

«Entonces será el llanto y el rechinar de dientes, cuando vean a Abrahán, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y ustedes se vean echados fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

«Miren: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos.»

Palabra del Señor.

Meditación

Jesús sigue en su viaje hacia Jerusalén, la ciudad santa, por el camino: predica, sana a los enfermos, comparte con los apóstoles... Y es normal que la gente le haga preguntas: Maestro, ¿serán muchos los que se salven? Esta pregunta la seguimos haciendo dos mil años después.

No nos salvamos por pertenecer a una raza, a un grupo, un movimiento o comunidad. Nos salvamos por Jesús, que es la puerta, quien obra la salvación en medio de nosotros. Precisamente renovando ese misterio pascual de Dios que nos ha traído la salvación y la vida nueva, celebramos la eucaristía.

Muchos judíos pensaban que por el hecho de pertenecer a un determinado grupo, si cumplían con lo que les decían, ya tenían asegurada la vida de los justos. Jesús nos enseña algo mucho más grande y nos muestra que una vez que pasamos a través de la puerta estrecha, el campo que se nos abre es amplio.

El camino, la puerta, no es la fácil, la que a primera vista se ve como la más cómoda, sino la estrecha. Lleva consigo que carguemos con la cruz de cada día. Es la puerta estrecha de estar cerca de Dios “bebiendo el cáliz” que Él mismo bebió. Es la actitud en la que desde la raíz, nos embebemos de la gracia divina. No reducirla a lo ritual o a estar estáticos sólo delante del sagrario, sino estar delante del Sagrario para luego caminar anunciando el Evangelio que ha cambiado toda nuestra vida. Para que también cambie la vida de los demás.

Señor Jesús, enséñanos a ser misioneros del Reino. Enséñanos a entrar por la puerta estrecha. Contigo no queremos vivir en la comodidad, sino abrazando la Cruz que aunque pesa, sabemos que es el camino a la salvación. El signo de la gloria a la que estamos destinados.

28

Fiesta: San Simón y San Judas, Apóstoles

Jueves

Rojo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 2,19-22

Hermanos: Ya no son extranjeros ni forasteros, sino que son ciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Están edificados sobre el

cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se ha levantado hasta, formar un templo consagrado al Señor. Por él también ustedes se van integrando en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial:18,2-3.4-5

R/. “A toda la tierra alcanza su pregón”

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos: el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra. **R/.**

Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 6,12-19

En aquel tiempo, subió Jesús a la montaña a orar, y pasó la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió a doce de ellos y los nombró apóstoles: Simón, al que se puso de nombre Pedro, y Andrés, su hermano, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago Alfeo, Simón, apodado el Celotes, Judas el de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Bajó del monte con ellos y se paró en un llano, con un grupo grande de discípulos y de pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados, y la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

Palabra del Señor.

Meditación

Hoy celebramos a san Simón y san Judas, apóstoles elegidos por Jesús. Pero esa elección no fue una elección arbitraria o que decidió porque le entregaron una carta de recomendación personas influyentes del mundo judío. No. La “carta de recomendación” que le llevó a elegir a esos Doce y no a otros fue el mismo Espíritu de Dios. Pues Jesús pasó la noche entera en oración en la montaña.

Esto es fundamental para conocer el futuro de lo que sería la Iglesia y la apostolicidad de los Doce. No somos el fruto del azar o de las recomendaciones de los demás, sino que somos el fruto de la oración de Jesús, de donde sale pronunciando nuestro nombre, nuestra identidad, para darnos así la nueva identidad de los cristianos: la de ser hijos amados de Dios.

El creador de las galaxias desde lo más profundo de su corazón está pensando en nosotros y en la misión que quiere encomendarnos. ¿cómo no dar la vida por quien dio la vida por nosotros? Es al cielo a donde estamos destinados a ir como meta de nuestra peregrinación.

Simón y Judas derramaron su sangre por Cristo. Dieron su vida por Él hasta las últimas consecuencias, fueron bendecidos por la gracia del

martirio. Y es que el mayor de los testimonios que podemos dar de que Jesús es el Señor de nuestra vida es dando la vida por Él.

La podemos dar derramando nuestra sangre, pero también podemos vivir tú y yo un martirio cotidiano, dando la vida por Jesús en cada gesto, en cada cosa que vivimos en nuestra vida ordinaria. Cuando la vivimos santamente.

Queremos ser testigos de Jesús, misioneros del Señor que ha dado la vida por cada uno de nosotros. Y hoy, al contemplarle en la Eucaristía, una vez más, le entregamos nuestra vida. Y le decimos, como Samuel: "Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad."

29

Feria

Viernes

Verde

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 9,1-5

Hermanos: Como cristiano que soy, voy a ser sincero, mi conciencia, iluminada por el Espíritu Santo, me asegura que no miento. Siento una gran pena y un dolor incesante en mi corazón, pues por el bien de mis hermanos, los de mi raza según la carne, quisiera incluso ser un proscrito lejos de Cristo. Ellos descienden de Israel, fueron adoptados como hijos, tienen la presencia de Dios, la alianza, la ley, el culto y las promesas. Suyos son los patriarcas, de quienes, según la carne, nació el Mesías, el que está por encima de todo: Dios bendito por los siglos. Amén. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 147,12-13.14-15.19-20

R/. Glorifica al Señor, Jerusalén

Glorifica al Señor, Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión: que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. **R/.**

Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina. Él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz. **R/.**

Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel; con ninguna nación obró así, ni les dio a conocer sus mandatos. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 14,1-6

Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espiando. Jesús se encontró delante un hombre enfermo de hidropesía y, dirigiéndose a los letrados y fariseos, preguntó: «¿Es lícito curar los sábados, o no?» Ellos se quedaron callados. Jesús, tocando al enfermo, lo curó y lo despidió. Y a ellos les dijo: «Si a uno de ustedes se le cae al pozo el burro o el buey, ¿no lo saca en seguida, aunque sea sábado?» Y se quedaron sin respuesta. **Palabra del Señor.**

Meditación

Jesús es el Señor de la vida, el Señor del sábado y de todos los días de nuestra vida. No sólo hemos de ofrecerle a Dios un día a la semana,

sino cada instante de nuestra vida ha de estar consagrado a Él. Jesús hoy nos mira con amor, nos está mostrando cómo quiere estar a tu lado y al mío acompañándonos, animándonos a seguirle y a construir el Reino.

Casi estamos finalizando nuestro mes misionero, pero no queremos quedarnos aquí, sino más bien estar cada día viviendo la misión a la que Él nos ha enviado: anunciar el Evangelio a toda la creación, proclamando las maravillas del Reino a todas las personas con quienes nos encontramos.

Hay días más significativos que otros, hay un mes que lo dedicamos a la misiones, cierto. Pero la misión no se acaba cuando se acabe el mes de octubre. Cada día estamos llamados por el mismo Cristo a ser discípulos misioneros de su amor, de su misericordia.

Seguimos, con el Evangelio, acompañando a Jesús en su camino a Jerusalén, pero casi sin darnos cuenta nos sorprendemos con algo mucho más profundo: mientras tú y yo queremos acompañar a Jesús, descubrimos que es Él quien nos acompaña, nos sana, nos renueva y nos da su Espíritu Santo que pone en nosotros las palabras que necesitamos para cada instante de nuestra vida.

A Jesús poco le importa si es sábado, lunes o viernes. Le importa la persona que tiene delante. Ahora, en la presencia de Dios, las personas que tiene delante somos nosotros.

Fijemos hoy la mirada en esos ojos de Jesús que no dejan de mostrarnos su amor por nosotros y cuando mira nuestras debilidades lo hace para sanarnos y darnos la vida nueva. Cada día, en cada momento de nuestra vida.

30**Feria****Sábado****Verde**

Lectura de la carta de san Pablo a los Romanos 11,1-2a.11-12.25-29

Hermanos: ¿Habrá Dios desechado a su pueblo? Ni hablar: De ningún modo. También yo soy israelita, descendiente de Abrahán, de la tribu de Benjamín. Dios no ha desechado al pueblo que él eligió. Pregunto ahora: ¿Han caído para no levantarse? Por supuesto que no. Por haber caído ellos, la salvación ha pasado a los gentiles, para dar envidia a Israel. Por otra parte, si su caída es riqueza para el mundo, es decir, si su devaluación es la riqueza de los gentiles, ¿qué será cuando alcancen su pleno valor? Hay aquí una profunda verdad, hermanos, y, para evitar pretensiones entre ustedes, no quiero que la ignoren: el endurecimiento de una parte de Israel durará hasta que entren todos los pueblos; entonces todo Israel se salvará, según el texto de la Escritura: «Llegará de Sión el Libertador, para alejar los crímenes de Jacob; así será la alianza que haré con ellos cuando perdone sus pecados.» Considerando el Evangelio, son enemigos, y ha sido para su bien; pero considerando la elección, Dios los ama en atención a los patriarcas, pues los dones y la llamada de Dios son irrevocables. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 93,12-13a.14-15.17-18

R/. El Señor no rechaza a su pueblo

Dichoso el hombre a quien tú educas, al que enseñas tu ley, dándole descanso tras los años duros. **R/.**

Porque el Señor no rechaza a su pueblo, ni abandona su heredad: el justo obtendrá su derecho, y un porvenir los rectos de corazón. **R/.**

Si el Señor no me hubiera auxiliado, ya estaría yo habitando en el silencio. Cuando me parece que voy a tropezar, tu misericordia, Señor, me sostiene. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 14,1.7-11

Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espionando. Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les propuso esta parábola: «Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y vendrá el que los convidó a ti y al otro y te dirá: “Cédele el puesto a éste.” Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto. Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: “Amigo, sube más arriba.” Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Ayer sentíamos la mirada de Jesús mirándonos con amor y misericordia y, como nos sucede tantas veces, nos sorprendemos buscando los primeros puestos, intentando posicionarnos y ser reconocidos por los demás como los que podemos ser más valiosos que ellos para realizar determinadas tareas que tienen que ver con el Evangelio.

En ocasiones nos asaltan las dudas: ¿Cómo han podido poner a fulano en esta responsabilidad si yo tengo muchos más años sirviendo a la comunidad o estoy mejor preparado? ¿qué ha sucedido? ¿por qué ni se han fijado en mí?

Estas dudas van y vienen. Pero no olvidemos que son tentaciones que nos separan del verdadero propósito; no hemos sido creados para brillar. Y si en algún momento parece que brillamos, que sea con la luz del Señor resucitado que vive en nosotros y en medio de nosotros.

En algunos lugares dicen que cuando alguien señala la luna, el tonto mira al dedo. Nosotros somos el dedo que señala no la luna, sino al Señor del tiempo y de la historia: no busquemos se nos mire a nosotros o se nos reconozca siempre. Al que habrán de reconocer como el verdaderamente valioso es al Señor.

“Quien se engrandece será humillado, quien se humilla será engrandecido”. Vivamos hoy en la humildad de no ser aquellos que quieren brillar con luz propia, sino aquellos que se saben nada sin

Dios. Él nos envía a la misión, sí, pero para que lo proclamemos a Él.

¿Ha dejado Jesús de mirarnos como nos miraba ayer? ¿Se le han olvidado las sanaciones? ¡De ningún modo! Él no deja de mirarnos con amor y de sanar nuestras vidas. No olvidemos que los que son sanados en el Evangelio, salen a anunciar que Jesús es el Mesías. Nosotros, igual que ellos, salimos a proclamar las grandezas del Señor. Y Él es exaltado y ensalzado.

31

XXXI Domingo del Tiempo Ordinario

III Semana del Salterio

Verde

12º Aniversario de la muerte de Mons. Roque Adames Rodríguez,
Obispo Emérito de Santiago

Amarás es el gran mandamiento del Reino de Dios

Algunas Orientaciones: Colocar este título del Domingo. Se pueden colocar corazones como signo del amor a Dios y a nuestros hermanos. Se puede llevar un corazón grande en las ofrendas. Se pueden destacar a todos los misioneros que han amado a Dios y a los hermanos llevando la Palabra de Dios a los hogares y sectores presentándolos con su Biblia en la mano en las ofrendas y bendiciéndolos al final de la Celebración. Presentar en las ofrendas algunas acciones que expresan nuestro amor a Dios y a los demás.



Monición de Entrada:

Queridos hermanos y hermanas: El Señor nos reúne a celebrar la Eucaristía en este último día del mes del Rosario y de las Misiones, trayendo a su altar todo lo que hemos hecho como misioneros de su amor a toda la gente e invitándonos a ser felices viviendo el mandamiento del Reino de Dios que es amar a Dios y a nuestros hermanos.

Jesús nos invita a vivir en comunión profunda con Dios amándolo con todo nuestro ser, nuestras fuerzas, con todo lo que somos y tenemos y en comunión entre nosotros amando a los otros como a nosotros mismos. Y nos indica que esa es la Ley del Reino de Dios y quien la practica está ya dentro del Reino de Dios.

Participemos con fervor en esta Eucaristía dominical, que es memorial de este gran amor de Jesús a su Padre y a nosotros, al entregarse en sacrificio por nuestra salvación, para que seamos más de Dios y de los hermanos. Con el canto recibamos a Jesucristo, que llega a presidir esta Celebración a través de su ministro.

Oración Colecta

Señor de poder y de misericordia, que has querido hacer digno y agradable por favor tuyo el servicio de tus fieles, concédenos caminar sin tropiezos hacia los bienes que nos prometes. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Deuteronomio 6,2-6

El Señor nos recuerda que la ley del amor, antigua y siempre nueva es para nosotros y para nuestros hijos y estamos llamados como misioneros por el bautismo a darla a conocer con nuestras palabras y nuestras obras. Escuchemos.

Lectura del libro del Deuteronomio 6,2-6

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: «Teme al Señor, tu Dios, guardando todos sus mandatos y preceptos que te manda, tú, tus hijos y tus nietos, mientras vivan; así prolongarás tu vida. Escúchalo, Israel, y ponlo por obra, para que te vaya bien y crezcas en número. Ya te dijo el Señor, Dios de tus padres: “Es una tierra que mana leche y miel.” Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 17, 2-3a.3bc-4.47 y 51ab

R/. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza; Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador. **R/.**

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte. Invoco al Señor de mi alabanza y quedo libre de mis enemigos. **R/.**

Viva el Señor, bendita sea mi Roca, sea ensalzado mi Dios y Salvador. Tú diste gran victoria a tu rey, tuviste misericordia de tu Ungido. **R/.**

Segunda Lectura: Hebreos 7,23-28

Jesús, con su amor total al Padre y a nosotros, es el nuevo sacerdote de la nueva alianza, es decir el puente, el mediador entre su Padre y nosotros y de nosotros con Él. Como sacerdotes con Cristo por el Bautismo nos toca hacer lo mismo que Él. **Escuchemos.**

Lectura de la carta a los Hebreos 7,23-28

Ha habido multitud de sacerdotes del antiguo testamento, porque la muerte les impedía permanecer; como éste, en cambio, permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa. De ahí que puede salvar definitivamente a los que por medio de él se acercan a Dios, porque vive siempre para interceder en su favor. Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y

encumbrado sobre el cielo. Él no necesita ofrecer sacrificios cada día «como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo,» porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. En efecto, la Ley hace a los hombres sumos sacerdotes llenos de debilidades. En cambio, las palabras del juramento, posterior a la Ley, consagran al Hijo, perfecto para siempre. **Palabra de Dios.**

Aleluya Jn. 14,23

El que me ama guardará mi palabra-dice el Señor- y mi padre lo amará y vendremos a él

Evangelio: Marcos 12,28b-34

En la medida que anunciamos con palabras y obras que la vida cristiana consiste en amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas y al prójimo como a sí mismo estamos viviendo en el Reino de Dios. Puestos de pie cantamos a Jesucristo, quien se dirige a nosotros en este momento.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12,28b-34

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: «¿Qué mandamiento es el primero de todos?» Respondió Jesús: «El primero es: “Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser.” El segundo es éste: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” No hay mandamiento mayor que éstos.» El escriba replicó: «Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.» Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios.» Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Palabra del Señor.

Meditación

Culminamos hoy el mes de las misiones, para dar comienzo mañana al mes de la familia. Dos realidades que siempre van profundamente unidas y lo hacemos con estas lecturas que nos ponen ante los ojos y en lo más profundo del corazón el anhelo por vivir lo más importante de la Ley: el amor a Dios y al prójimo.

Y es que no sería sano para nosotros decir que amamos mucho a Dios y luego vivimos lo que el Papa Francisco llama la “cultura del descarte”, donde no amamos al prójimo o hacemos una selección de aquellos a quienes hemos de amar o ser indiferentes. Eso no concuerda con la misión del Señor.

Pensemos en nuestras familias, que tanto amamos. A los miembros de nuestras familias no los hemos elegido (excepto los esposos, claro) y, sin embargo, se han convertido en personas indispensables en nuestras vidas.

Necesitamos de nuestras familias y, quienes carecen de familia, carecen de algo que todos entendemos que es fundamental para toda persona.

Lo mismo sucede con la misión del Señor; no elegimos muchas de las cosas y ministerios en los que servimos, somos enviados. Sin embargo, si lo vivimos desde el amor de Dios y al prójimo, reconociendo en quienes tenemos a nuestro lado a un hermano hijos de Dios, de María y todos herederos del Reino; pronto nos damos cuenta de que somos familia y, nos necesitamos los unos a los otros.

Ahí, desde esta perspectiva, amar no es tan complicado como a veces nos lo ponemos ante los ojos. Hay momentos de dificultades y situaciones difíciles, claro, pero el amor de Dios es infinitamente más grande y poderoso.

Hoy nos acogemos a ese inmenso amor de Dios y le pedimos que nos enseñe cada día, a amar como Él nos ama y a realizar también nuestra misión de evangelizadores en el seno de nuestra propia familia.

Oración de los Fieles

Quien preside: Al Padre que nos amó primero le pedimos diciendo: **Padre que te amemos a Ti y a nuestros hermanos.**

- **Por el Papa, los obispos, los presbíteros, diáconos y laicos y laicas comprometidos,** para que testimonien con su vida el mensaje del amor que predicán. **Oremos.**
- **Por los gobernantes:** para que ejerzan su autoridad con amor y busquen la paz y la concordia entre todos los pueblos. **Oremos.**
- **Por todos los más pobres que nosotros, los enfermos afectados por la pandemia y las personas mayores que viven en soledad:** para que descubramos en ellos el rostro sufriente de Cristo y acudamos a socorrer sus necesidades. **Oremos.**
- **Por esta Comunidad aquí reunida:** para que vivamos esta gran vocación de amar a Dios primero y sobre todo a la vez que amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos. **Oremos.**
- **Oremos por los difuntos de nuestras familias:** para que encuentren descanso y gozo en el Dios del amor y de la vida. **Oremos.**

Quien preside: Padre Bueno que nos llenas de tu amor acoge nuestras súplicas y haz que animados por tu Espíritu de Amor vivamos amándote a Ti y a nuestros hermanos. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

Oración sobre las ofrendas

Que este sacrificio, Señor sea para ti una ofrenda pura, y para nosotros una generosa efusión de tu misericordia. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración después de la comunión

Te rogamos, Señor, que aumente en nosotros la acción de tu poder, para que, alimentados con estos sacramentos, tu gracia nos disponga a recibir las promesas con que los enriqueces. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**